

TITULO: El personal docente de EGB2, como usuario de bibliotecas escolares en instituciones educativas de la ciudad de Paraná (Entre Ríos) durante el período 2008-2009.

AUTOR: Burchardt, Cecilia María del Rosario.

RESUMEN: Este trabajo se concentra en un tipo de usuario específico de las bibliotecas escolares: los docentes. El énfasis de estas bibliotecas generalmente se le otorga a los alumnos, verdaderos protagonistas de la vida cotidiana en la escuela. Pero ya que la biblioteca debe atender y guiar también a los maestros, se intenta analizar el tipo de relación que sostienen con esta unidad de información. Para esto se definieron variables que permitieron estudiar la utilización de la biblioteca y sus recursos por parte del docente, y los servicios que se brindan para este tipo particular de usuarios. Se seleccionó el nivel del segundo ciclo de la educación general básica en una muestra representativa de las escuelas de la ciudad de Paraná. Como método de recolección de datos se utilizó la encuesta a docentes y bibliotecarios de diversas instituciones educativas.

PALABRAS CLAVE: Educación - Biblioteca escolar - Docentes - Usuarios - Bibliotecario escolar.

Tesis presentada para obtener el grado de Licenciado/a en Bibliotecología y Documentación.

Fecha de presentación: Noviembre, 2009.

Director/a: Garciarena, Alcira.

Co Director/a:

Humadoc no ha realizado ninguna modificación de forma como tampoco de contenido de los documentos en esta colección publicados.



*Documento recuperado del Repositorio Institucional Humadoc de la Facultad de Humanidades de
la Universidad Nacional de Mar del Plata
<http://humadoc.mdp.edu.ar/repositorio>*

Agradecimientos

A la profesora Alcira Garciarena quien me guió con dedicación y me permitió crecer en esta etapa.

A mi esposo y a mis hijos quienes me apoyaron y acompañaron en este trayecto.

A todos los bibliotecarios y docentes que participaron y colaboraron en esta investigación.

A las instituciones escolares que me abrieron sus puertas para aportar datos relevantes.

Resumen

Este trabajo se concentra en un tipo de usuario específico de las bibliotecas escolares: los docentes. El énfasis de estas bibliotecas generalmente se le otorga a los alumnos, verdaderos protagonistas de la vida cotidiana en la escuela. Pero ya que la biblioteca debe atender y guiar también a los maestros, se intenta analizar el tipo de relación que sostienen con esta unidad de información. Para esto se definieron variables que permitieron estudiar la utilización de la biblioteca y sus recursos por parte del docente, y los servicios que se brindan para este tipo particular de usuarios. Se seleccionó el nivel del segundo ciclo de la educación general básica en una muestra representativa de las escuelas de la ciudad de Paraná. Como método de recolección de datos se utilizó la encuesta a docentes y bibliotecarios de diversas instituciones educativas.

Palabras clave

Educación. Biblioteca escolar. Docentes. Usuarios. Bibliotecario escolar

Tabla de contenidos

	Págs.
Resumen	3
Introducción	5
Marco teórico	6
Capítulo 1: Las instituciones educativas	6
Capítulo 2: Las bibliotecas escolares	12
Capítulo 3: Los usuarios	20
Diseño metodológico	27
▪ Tipo de estudio	27
▪ Población	27
▪ Muestra	27
▪ Unidad de análisis	27
▪ Objetivos	28
▪ Generales	27
▪ Específicos	27
▪ Identificación de variables	27
▪ Respecto al usuario	29
▪ Respecto a la unidad de información	29
▪ Técnicas de recolección de datos	29
Análisis de los datos y resultados obtenidos	30
▪ Entrevista a Bibliotecarios	30
▪ Encuesta a Docentes	49
Conclusiones	67
Bibliografía	71
Anexo	74
▪ Anexo 1	75
▪ Anexo 2	77

Introducción

El siguiente proyecto de tesis nace del cuestionamiento personal acerca del comportamiento docente y su relación con las bibliotecas escolares en los espacios laborales en los que se desempeñan.

En repetidas oportunidades se ha observado la escasa relación del docente con la biblioteca escolar a pesar de que la misma contemple sus necesidades de información y formación. En otras tantas, la situación es inversa, docentes que realizan demandas informativas, pero que no son satisfechos desde sus bibliotecas escolares por diversos motivos: falta de material, desconocimiento, infraestructura insuficiente, predisposición profesional para ofrecer servicios de información entre otras cuestiones.

A veces el único contacto que tiene el docente con las bibliotecas en general, es la biblioteca escolar. Frente a esta supuesta realidad surgen algunas incógnitas: ¿Existen bibliotecas destinadas a los docentes? ¿Hay alguna conexión con las bibliotecas escolares? Las bibliotecas escolares ¿plantean actividades o servicios específicos para estos profesionales? ¿Están preparadas en todos sus aspectos para atender sus necesidades? ¿Debería la biblioteca escolar realizar animación a la lectura para docentes? Y finalmente, ¿con qué frecuencia estos usuarios se relacionan o asisten a la biblioteca escolar? ¿Participa de las propuestas bibliotecarias, si las hubiera? ¿Aprovechan sus servicios o sólo se acercan para retirar un libro en préstamo para sus clases? ¿Incorpora recursos tecnológicos en sus clases más allá de los textos escritos? ¿Es facilitada esta tarea por la biblioteca?

¿Qué tipo de demandas realiza? ¿Material para el trabajo del aula? ¿Material de formación profesional? ¿Material de lectura personal? ¿Son satisfechas sus necesidades informativas? ¿Solicita material no impreso?

Debido a la amplitud de temas y a fin de circunscribir el aspecto a estudiar, el planteo del problema se enfocará en el docente de EGB2. Se examinará su actitud hacia la biblioteca escolar, su comportamiento, su relación, su participación, sus expectativas, sus necesidades y demandas. En este contexto, y para poder estudiar al usuario se analizará a la depositaria de sus necesidades informativas, la biblioteca y los servicios específicos que ofrece en cada institución escolar estudiada.

Marco teórico

Capítulo 1

Las instituciones educativas

La palabra institución encierra dentro de sí un significado concreto que hace alusión a un grupo social, definiéndose en amplias bibliografías como objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. La institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual. Cuando se menciona la expresión *establecimiento institucional*, se entiende por la misma un espacio geográfico, imaginario y simbólico en el que el sujeto encuentra seguridad, pertenencia y desarrollo. Estas ideas de Lidia Fernández¹ nos sirven para ubicar al docente como un actor de dicho establecimiento que generalmente desarrolla en relación al mismo, las actitudes antes nombradas.

Las *instituciones educativas* definen un espacio de tres: el sujeto, el conocimiento y el otro. La situación educativa es la más clara y paradigmática situación social de intervención cultural. La *escuela* es el resultado de la especialización de una parte de la transmisión cultural que requiere una sociedad compleja. Cada escuela específica es el ámbito que concretiza a nivel singular una norma o modelo de tipo universal. La rutina cotidiana de un establecimiento educativo hace evidente a sus miembros algunos fenómenos como ser la cualidad idiosincrásica del quehacer de cada establecimiento a pesar de sus semejanzas con otros de la misma índole. Es decir que dando una mirada analítica al establecimiento escolar, se puede mejorar la comprensión de los hechos que ocurren dentro de ellos y en las relaciones de esos con su contexto.

La *tarea institucional* se refiere al conjunto de trabajos que diferencian a la institución educativa en dos sentidos: el trabajo escolar como conjunto de acciones a través de las cuales procuramos facilitar el aprendizaje y en un sentido más amplio el conjunto de trabajos que establecen el marco y garantizan las condiciones para que esas acciones puedan operacionalizarse. Esta tarea institucional se desarrolla dentro de un ámbito conformado por el edificio, las instalaciones, el equipamiento y otros elementos que permiten la trama de relaciones para el desarrollo de la misma. Este espacio es material y simbólico. Como espacio material el edificio y sus instalaciones forman un conjunto de condiciones que afectan en forma mediatizada la calidad de la

¹ Fernández, Lidia. Instituciones educativas. Buenos Aires: Paidós, 1998.

enseñanza y el aprendizaje. Generan sensaciones de comodidad o incomodidad, seguridad o peligro, potencialidad o carencia... La calidad y la diversificación de las instalaciones y equipamientos didácticos afectan directamente el tipo y complejidad de las experiencias curriculares en las que participan docentes y alumnos. En cuanto a la parte simbólica, el espacio constituye y funciona como el continente de un conjunto de grupos humanos que van configurando una identidad institucional respecto de la cual el edificio funciona como cuerpo. El edificio y sus instalaciones son además, expresión de un modelo pedagógico.

Lidia Fernández² subraya como indicadores de importancia en lo referido al espacio:

- ▣ Los espacios que se discriminan para cada tipo de actividad contemplada y la forma como se amueblan
- ▣ La existencia y características de los espacios asignados al trabajo de docentes solos, con otros docentes y con los alumnos (fuera del aula).
- ▣ La existencia de espacios abiertos y su destino
- ▣ La articulación entre espacios abiertos y cerrados y la de ellos entre sí
- ▣ La manera como se comunican y articulan los espacios internos y con el exterior
- ▣ El modo como los espacios pueden ser usados para diferentes fines
- ▣ La existencia de espacios discriminados y equipados para diferentes actividades.

Si se observa la lista expuesta anteriormente, se puede ubicar la biblioteca escolar dentro del espacio que la institución destina a docentes, alumnos y comunidad para llevar a cabo la tarea institucional. Es un espacio de importancia y actúa en cada establecimiento, con el equipamiento y los recursos para posibilitar mejores desempeños áulicos de los docentes.

Función de las escuelas

“La escuela es la institución privilegiada en cuanto a la responsabilidad social de transmitir y recrear el patrimonio cultural. Y unida a esta función socializadora y personalizante, la escuela tiene la responsabilidad de distribuir los bienes culturales entre los diversos grupos sociales, de modo que se garantice a toda la población que asiste a ella, la posesión de saberes y conocimientos significativos.”³ Tal es la definición que se sostiene en materiales para la formación y capacitación de los

²Fernandez, Lidia. Op. Cit.

³Materiales de apoyo para la capacitación docente. Buenos Aires: Ministerio de cultura y educación de la Nación, 1997.

docentes. Se plantea la escuela como ámbito en el cual es posible la democratización del saber, no solo en lo que se refiere a la circulación del saber dentro de ella, sino especialmente en cuanto a los bienes intelectuales, espirituales y materiales que debe brindar a los alumnos.

La sociedad reconoce en su interior diferentes grupos socio-económicos-culturales y cada uno manifiesta su existencia a través de una simultaneidad de prácticas diversas y a veces contradictorias entre los grupos que se recomponen dentro de una particular dinámica cultural e histórica. La función de la institución escolar es esencialmente la integración de esas diferencias sin privilegios ni exclusiones. Para esto, se debe reconocer un universo de saberes no escolares que existen en la historia personal y en la experiencia de cada alumno. En este sentido la escuela debe asumirse como ámbito de experiencias, convivencia, indagaciones e innovaciones en el propio espacio escolar y en el medio al que pertenece. Así concebida, no solo abarca el aprendizaje de los alumnos sino también el de los docentes y de la comunidad en que funciona.

La escuela configura una estructura organizativa de aprendizaje, orientación y convivencia institucionalmente responsable de la transmisión crítica de la cultura y de los valores de la sociedad. Es fundamentalmente la encargada de la transmisión y la distribución democrática del patrimonio cultural de una Nación. Resulta entonces que no es simplemente transmisora de cultura, sino que establece una relación dinámica, enriquecedora y dialogante con los sujetos, los grupos y las instituciones de cada comunidad. Su tarea es la enseñanza, es decir, el conjunto de acciones que realizan primordialmente los docentes para que los alumnos incorporen significativamente los bienes culturales de su Nación y de su comunidad y desarrollen los diversos aspectos de su personalidad.

Esta visión está basada en una teoría de aprendizaje que procura diferenciar entre el aprendizaje significativo de conocimientos y la acumulación pasiva de información. Esta diferencia la plantean los autores al definir el aprendizaje escolar como *“el conjunto de procesos que desarrollan activamente los alumnos, estimulados y orientados por sus docentes, en el marco institucional de la escuela, para desarrollar en forma plena e integrada los distintos aspectos de su personalidad y la incorporación significativa de la cultura socialmente válida de su Nación y su comunidad.”*⁴

La escuela no puede cumplir con esta función si no posee en su organización institucional un espacio para la biblioteca escolar. Es el marco que mejor recoge la cultura y garantiza el acceso a ella a todos por igual. Además es importante que la

⁴ Materiales de apoyo para la capacitación docente. Op. Cit.

biblioteca se relacione con la comunidad escolar ya que esta comunidad constituye un valioso recurso educativo que puede ser empleado en el desarrollo de los programas escolares, como vía para fomentar en los estudiantes el cuidado y protección del entorno comunitario, así como fortalecer sentimientos de pertenencia hacia el lugar de origen.

Actores institucionales y relaciones escolares

Los responsables principales de realizar las acciones de enseñanza en la escuela son los docentes. Ellos son las personas que la sociedad, a través de los organismos respectivos, han preparado para que desarrollen esa complejísima tarea. Aceptar que se trata de un mandatario de la sociedad es, también, el inicio de un camino que lleva a fortalecer la concepción del docente como autoridad, acreedor de respeto por su competencia y valores, indispensable para el desarrollo pleno de la cotidianidad de la escuela en democracia. El perfil del docente que se pretende es el de:

“Un profesional que entiende la diversidad y que por ello selecciona y organiza los contenidos de manera tal que por diferentes caminos los alumnos puedan arribar a las mismas metas. Un profesional que sabe que una de sus funciones principales es favorecer la asunción de una creciente autonomía en sus alumnos en relación con el juicio adulto, al tiempo de contribuir junto con la familia al crecimiento y desempeño como ser social respetuoso, crítico, honrado y solidario”⁵

El docente es quien enseña y por eso es el conductor de la clase: propone, dinamiza, supervisa y evalúa las situaciones de aprendizaje. Debe poder desempeñar su verdadero rol profesional: crear las condiciones para que se produzca el aprendizaje, teniendo la seguridad de que no está solo. Por el contrario, debería contar con la ayuda permanente del bibliotecario quien a través de múltiples materiales, facilitaría los recursos para que se realicen las situaciones de enseñanza-aprendizaje. Es por esto que la relación docente-biblioteca y viceversa es fundamental en el contexto escolar. No solo saca provecho el docente, sino que quien obtiene mayores beneficios de esta relación es el protagonista principal del ámbito educativo: el alumno.

Para esto es necesario en primer lugar entender que la escuela es un microcosmos en el que se teje una red, visible unas veces e invisibles otras, de relaciones interpersonales que configura el clima de la institución. Se va produciendo

⁵ Materiales de apoyo para la capacitación docente. Op. Cit.

un entramado de comunicaciones de diversa naturaleza, muy diferente en finalidad e intensidad, con direcciones múltiples y una constante variabilidad que procede de la dinámica interna y de los condicionantes externos. Para captar esa espesa red de relaciones es preciso tener en cuenta que la escuela es una institución que se mueve entre dos realidades que configuran su peculiar cultura:

- todas las escuelas son iguales ya que todas participan en una misma misión.
- cada escuela es única, porque cada una lleva a la práctica esa misión, de una forma peculiar y tiene su propia historia.

Así lo expresa Miguel Ángel Santos Guerra⁶. El autor señala que muchas de las relaciones que se producen en la escuela se circunscriben al proceso de enseñanza/aprendizaje, pero muchas otras tienen un contenido diferente y se aglutinan en ámbitos de referencia emocional o personal.

Aquí cobra importancia la *comunicación*, como factor decisivo de relaciones en el ámbito de la educación. Inclusive, este autor afirma que “*el aprendizaje significativo de la escuela se produce en la comunicación o es la comunicación misma*”⁷ Y, si bien el aula es uno de los principales escenarios de la comunicación, la red de relaciones que se establece en la escuela se teje en otros lugares como pasillos, recreos, bibliotecas, etc.

Ahora bien, estas relaciones se pueden analizar desde distintos ejes. No es lo mismo el eje jerárquico que está atravesado por la autoridad que se ejerce en la escuela de diversas formas y desde la cual se estructuran muchas de las comunicaciones que se establecen entre sus miembros; a un eje horizontal que plantee relaciones entre docentes de igual status en donde no se pone de manifiesto ningún poder. Existen muchas formas de concebir y de poner en práctica la dimensión jerárquica de las relaciones. Casi siempre, esta peculiar forma de entender las relaciones depende de los que están en la parte superior. Por ejemplo: se puede dar una jerarquía epistemológica que conlleva relaciones de dependencia y subordinación. Uno sabe y los demás aprenden, por lo tanto la relación que se deriva es de carácter vertical. También existe la jerarquía evaluadora que determina relaciones verticales con diferentes momentos en los que se hace manifiesto el poder, etc.

También hay que tener en cuenta que en esta trama de relaciones, los sentimientos suelen ocupar la cara oculta de la organización escolar. Generalmente no son objeto de interrogación y análisis. Esta cuestión es importante tanto para

⁶ Escudero, Juan Manuel y González, María Teresa. “Profesores y escuela”. Buenos Aires: Pedagógicas, 1999.

⁷ Escudero, Juan Manuel y González, María Teresa. Op. Cit.

alumnos como para docentes para analizar lo que sucede en el contexto organizativo de la escuela, en su sistema de relaciones para ver si estas conducen a un progresivo entusiasmo por la tarea o si llevan a la erosión de la función docente.

Capítulo 2

Las bibliotecas escolares

Una mirada histórica

La actual sociedad de información hace más necesaria que nunca una biblioteca escolar en cada unidad educativa, dotada de todos los recursos educativos e informativos, de documentos en cualquier soporte, de mobiliario adaptado a los mismos y de una infraestructura adecuada, que permitan acceder a la información en cualquier lugar del mundo de forma instantánea.

Dentro de estas instituciones, a lo largo de la historia, se le otorgó un lugar privilegiado al libro, naciendo así las unidades de información. Sin duda, la historia de las bibliotecas escolares corre paralela a la historia de la educación, germen de estas como centros de recursos bibliográficos y de todo tipo, donde el alumno tiene que nutrirse en su proceso de aprendizaje. En 1835 ya se había promulgado en EE.UU. una ley que permitía que los distritos escolares destinasen parte de su presupuesto a la creación y mantenimiento de estas bibliotecas y en 1892 el estado de Nueva York creó su primera División de Bibliotecas Escolares. También países europeos comenzaron a utilizarla como auxiliar de la enseñanza, ejemplo de lo cual es España que en 1869 creó este tipo de unidad de información con la obligación del gobierno de mantenerlas. En la Argentina funcionaron algunas en escuelas nacionales creándose durante el período 1908-1910 cien bibliotecas de escuelas.

Hay un antecedente mencionado por Hylla Erich, en cuanto a las escuelas escolares en Alemania occidental "*Con frecuencia en lugar de una sola biblioteca hay tres: una para maestros, otra para libros escolares y una para alumnos*"⁸. Ya podemos ver aquí la necesidad de la existencia de una sección concreta para los docentes y su labor específica.

Función y misión de la biblioteca escolar

La formación del individuo comienza desde los primeros instantes de su vida y cada vez mas temprano se halla dentro de una institución educativa. La biblioteca escolar, pues, no puede ser ajena al proceso educativo mismo y debe cumplir con su función formativa-informativa-recreativa. Cabe preguntarse entonces cuál es la función

⁸ Hylla, Erich y Wrinke, William. "Las escuelas y la enseñanza en Europa occidental." Buenos Aires: Kapelusz, 1960

de la biblioteca escolar. Para desarrollar ésta y otras cuestiones, se tomará en cuenta el Manifiesto sobre Bibliotecas escolares de la UNESCO. Textualmente, *“La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. Proporciona a los alumnos competencias para el aprendizaje a lo largo de toda su vida y contribuye a desarrollar su imaginación, permitiéndoles que se conduzcan en la vida como ciudadanos responsables”*⁹ Esta es la función de la biblioteca escolar en la enseñanza y el aprendizaje para todos. Estas últimas dos palabras hablan implícitamente de una equidad e igualdad que subyacen en la concepción del servicio bibliotecario a usuarios. Mas adelante se explicita esta equidad definiendo que *“A los servicios de la biblioteca escolar deben tener acceso por igual todos los miembros de la comunidad escolar, sin distinción de edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, lengua, condición social y situación profesional”*¹⁰ En segundo lugar, al nombrar enseñanza y aprendizaje se está nombrando a los dos sujetos motores del proceso educativo: el docente y el alumno. Por tanto la función de la biblioteca de halla sostenida tanto por el docente como por el alumno.

El mismo documento señala a continuación cuál es la misión de la biblioteca escolar. Es decir que función y misión se relacionan pero no se igualan. La primera atañe al cumplimiento o ejecución de algo, se refiere a una actividad o ejercicio más específico; mientras que la misión apunta a una acción encomendada a la biblioteca escolar. Esta misión se especifica en el servicio a la comunidad de la siguiente manera:

*“La biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación. Las bibliotecas escolares están conectadas con la vasta red de bibliotecas e información, de acuerdo con los principios del Manifiesto de la UNESCO sobre la Biblioteca Pública.”*¹¹

Cabría definir aquí lo que se entiende por comunidad escolar, ya que este servicio estaría alcanzando a todos los miembros. Quedarían así incluidos alumnos, padres, directivos, personal de maestranza y por supuesto los docentes, foco de esta investigación. Y el material que ofrece debe permitir que el docente se forje un pensamiento crítico, además de la utilización eficaz de la información. ¿Están capacitadas las bibliotecas para lograr el pensamiento crítico en el docente? ¿Cómo

⁹ UNESCO/IFLA. “Manifiesto sobre la biblioteca escolar.” [en línea] 16 de febrero de 2000. <<http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/mani-s.htm>> [consulta: Junio de 2008]

¹⁰ UNESCO. Op. Cit.

¹¹ UNESCO. Op. Cit.

desarrolla el docente este pensamiento? ¿Seleccionando materiales de texto para el alumno o yendo más allá, en su propio perfeccionamiento docente?

Ahora bien, el bibliotecario es el que ayuda al docente en la utilización de distintas fuentes de información que van a enriquecer los libros de texto, así como los materiales y métodos pedagógicos. ¿Utilizan los docentes algún otro material que no sean los libros de texto de la biblioteca? ¿Cuáles son esos materiales? ¿Cuál es la verdadera importancia de la relación entre el docente y el bibliotecario? La importancia reside en que es el alumno el beneficiario de la cooperación mutua entre los dos actores institucionales nombrados anteriormente. Son los alumnos los que logran alcanzar niveles más altos en conocimientos básicos, lectura, aprendizaje, solución de problemas y competencias en materia de tecnologías de la información y la comunicación. Por lo tanto, lo ideal sería que la participación e interacción entre los bibliotecólogos, docentes y educandos sea dinámica y fluida.

Objetivos

La biblioteca cumple una importante función en las escuelas y en la sociedad, siendo parte integrante del proceso educativo, ayudando especialmente a desarrollar las habilidades de lectura y escritura, necesarios para la comunicación efectiva. Sin embargo, para lograr con su misión debe de establecer políticas y lineamientos de acción que le permitan proporcionar servicios y productos informativos didácticos y útiles para los usuarios.

En el manifiesto aparecen nombrados los objetivos fundamentales para desarrollar los conocimientos básicos, los rudimentos en materia de información, la enseñanza, el aprendizaje y la cultura, y los mismos representan los servicios esenciales de toda biblioteca escolar:

- respaldar y realizar los objetivos del proyecto educativo del centro escolar y del plan de estudios;
- inculcar y fomentar en los niños el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida;
- ofrecer oportunidades para realizar experiencias de creación y utilización de información a fin de adquirir conocimientos, comprender, desarrollar la imaginación y entretenerse;
- prestar apoyo a todos los alumnos para la adquisición y aplicación de capacidades que permitan evaluar y utilizar la información, independientemente de su soporte, formato o medio de difusión, teniendo

en cuenta la sensibilidad a las formas de comunicación que existan en la comunidad;

- facilitar el acceso a los recursos y posibilidades locales, regionales, nacionales y mundiales para que los alumnos tengan contacto con ideas, experiencias y opiniones varias;
- organizar actividades que estimulen la concienciación y la sensibilización en el plano cultural y social;
- trabajar con el alumnado, el profesorado, la administración y las familias para realizar el proyecto educativo del centro escolar; proclamar la idea de que la libertad intelectual y el acceso a la información son fundamentales para ejercer la ciudadanía y participar en una democracia con eficiencia y responsabilidad;
- fomentar la lectura y promover los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar.

Par cumplir estos objetivos, la biblioteca escolar debe formular políticas y crear servicios, seleccionar y adquirir materiales, facilitar el acceso material e intelectual a las fuentes de información adecuadas, proporcionar recursos didácticos y emplear a personal capacitado.

El acento de los objetivos se halla puesto en los alumnos, destinatario preferencial del proceso educativo. No se habla en ningún momento del objetivo de la biblioteca de brindar apoyo y orientación a través de su fondo bibliográfico a maestros, profesores, investigadores y público en general, ni de enriquecer las prácticas docentes con recursos, ni de promover el perfeccionamiento en su profesión. Si bien estos pueden ser objetivos más de una biblioteca pedagógica que de una biblioteca escolar, hay que tener en cuenta la realidad de los docentes y sus demandas. ¿Asisten los docentes a las bibliotecas pedagógicas? ¿Se interesan en actualizar y perfeccionar su profesión? ¿Existen suficientes bibliotecas pedagógicas?

Muchos docentes recurren a la biblioteca escolar para encontrar material para alguna clase específica, cuando se encuentran apurados por el tiempo y exigidos por las circunstancias. Es muy frecuente que ni los mismos profesores en su conjunto conozcan la totalidad de los recursos con que cuentan en la propia biblioteca del centro educativo. Recordemos que en este entorno escolar participan, entre otros:

El docente:

Es el encargado de impartir los conocimientos básicos para el desarrollo cognitivo del alumno, su espacio de trabajo se encuentra principalmente en el aula. Sin

embargo, sus metodologías y técnicas de trabajo determinarán el éxito de su función en el proceso de enseñanza –aprendizaje.

El equipo de conducción:

Es el equipo de gestión que como docentes también necesitan información ampliatoria para asesorar, para programar, para capacitar, establecer jornadas, etc.

El alumno:

Se encarga de captar los conocimientos impartidos en las aulas, requieren de atención y motivación para el desarrollo de sus labores escolares. Necesitan del apoyo familiar, ya que el niño aprende del entorno que lo rodea y asimilará los hábitos y costumbres que en ella se propicien.

El bibliotecólogo:

Es el facilitador de la información, se encarga de brindar a los niños los materiales educativos que ellos requieran para realizar sus tareas o labores de recreación y de dar a los docentes los materiales y recursos para enriquecer sus clases. Es el agente neurálgico de la escuela, pues su trabajo es interdisciplinario (con todos: docentes y alumnos), es transversal, fomenta la circulación de información en todos los sentidos vertical (ascendente y descendente, interciclos) y horizontal (intraciclos). En el orden institucional, contribuye al logro de los objetivos propuestos en el PEI¹² y también es el nexo entre la escuela y otros centros de información externos (bibliotecas públicas, museos, archivos, etc.)

Dimensión humana

Los objetivos y las funciones de la biblioteca escolar no sólo se concentran en sus facetas pedagógica, administrativa o de servicios. También existe la dimensión humana que subraya la importancia de la biblioteca escolar en la institución ya que contribuye al desarrollo de hábitos y actitudes de la persona. Estos puntos se detallan a continuación¹³ :

- La biblioteca escolar permite la democratización de los medios y materiales de aprendizaje, ya que los pone a disposición de todas las personas que acuden a ella.

¹² PEI : Proyecto Educativo Institucional

¹³ Coronas, Mariano. “La biblioteca escolar, un espacio para leer y escribir.” Navarra: Departamento de Educación y cultura, 2000.

- Es un espacio civilizador porque ofrece un ambiente relajado, de reflexión y aprendizaje.
- Es también un lugar para practicar la cooperación, es decir, un lugar donde niños y niñas comparten tiempos, trabajos y lecturas con otros colegas.
- Es potenciadora del hábito lector para todos aquellos niños y niñas que, debidamente motivados, acuden a sus instalaciones a leer, consultar, hojear, etc.
- Posibilita el acceso a fuentes diversificadas de información: libros, revistas, prensa, publicaciones alternativas, vídeos, CD-rom, internet, etc.
- Es depositaria de la memoria impresa del centro escolar si en ella se guardan todas las publicaciones que se hacen en el colegio: revistas, dossiers, monografías, libritos y cualquier material elaborado en las clases.
- Es un espacio inagotable de aprendizaje si el usuario aprovecha todo el potencial disponible en las estanterías.

Nuevas visiones

La biblioteca ya no es considerada como un repositorio de libros en la que el bibliotecario espera tranquilo a que los usuarios se acerquen a él, es un ambiente apropiado para la lectura, en el que se encuentran los materiales didácticos y recreativos para los niños, en donde el bibliotecólogo se encarga estimular y fomentar la lectura. Además el bibliotecólogo crea y elabora productos y servicios destinados a ayudar a la comunidad educativa. Hay una nueva visión en la que la biblioteca escolar se transforma en Centro de Recursos para el aprendizaje (CRA). Esta nueva perspectiva de biblioteca escolar la inserta en el desarrollo de procesos de aprendizaje, dados especialmente en las instituciones educativas.

Planteadas como centro de recursos, es un espacio dinámico y propiciador de experiencias que brinda a la comunidad educativa variedad de materiales bibliográficos y otros de manera organizada. El objetivo de los CRA es mejorar la calidad de la educación, optimizando y utilizando los materiales recursos que se disponen.

La justificación del cambio de nombre de biblioteca escolar por el de Centro de Recursos para el Aprendizaje es producto de una necesidad, surgida a partir de los profundos cambios ocurridos en los contextos educativos, sociales y tecnológicos de las dos últimas décadas.

Se pretende que los usuarios tengan facilidades para acceder a la tecnología y a la información, y que se les permita un ejercicio participativo, crítico y creativo y un

rol protagónico en sus aprendizajes significativos y toma de decisiones. Por supuesto el centro protagónico de los CRA son los alumnos. De estos centros se espera que:

Posibiliten en sus usuarios desarrollos integrales que permitan el manejo de los códigos de la modernidad, entre los cuales se destacan el acceso y uso de las tecnologías de la información, el libre acceso a la información, al juego, al uso del tiempo libre y a una dimensión estética y ética de la vida. ¿Cómo? Pues desarrollando condiciones de aprendizaje que integren competencias de información como parte de la formación escolar.

En busca de responder a lo anteriormente dicho, se entiende a la biblioteca escolar como un centro de recursos multimedia integrado en el proyecto institucional del centro educativo. *“Simultáneamente, debe ser un centro de extensión cultural cuyos objetivos esenciales se dirijan a posibilitar a todos los miembros de la comunidad escolar equidad y autonomía en el acceso a los instrumentos necesarios para las tareas educativas, enseñar y aprender, y a un desarrollo cultural significativo para sus vidas. Las competencias a lograrse sólo tienen sentido en una educación para toda la vida, siendo la biblioteca escolar un eslabón más en una cadena continua de servicios de información que implica vínculos de cooperación con otros espacios educativos”*¹⁴

El Centro ofrece a los usuarios dos tipos de servicios. Por una parte, los servicios, cuyo objetivo es facilitar el uso de todos los materiales que constituyen la colección, por medio de mecanismos como, la consulta o referencia y el préstamo o circulación. Estos servicios responden a los objetivos del programa educativo de la escuela, permiten el intercambio de información y la configuración de redes de trabajo y de comunicación. Por otra parte, los servicios o programas de actividades organizados por el Centro, buscan generar participación de toda la comunidad, promoviendo acciones relacionadas con el quehacer del CRA; por ejemplo, actividades de fomento a la lectura en el aula, de desarrollo de habilidades de información e investigación, de educación de usuarios o de difusión del CRA como una biblioteca dinámica con una programación nutrida y significativa para el proceso escolar.

Desarrollo del CRA

El Centro de Recursos para el Aprendizaje permite a los alumnos:

¹⁴ Bischoffshausen, Gustavo von. “Las bibliotecas escolares ¿Centros de recursos para el aprendizaje? Del dicho al hecho”. En: TAREA, Revista de Educación y cultura. Lima: Asociación de publicaciones educativas. <<http://www.geocities.com/crachinecl/ponencia7.htm>> [Consulta: Septiembre 2008]

1. participar en un proceso de aprendizaje activo. Les ofrece información, los apoya en la investigación, les brinda lectura variada y recreación;
2. estimular su creatividad y promover la autonomía;
3. aprender a trabajar con una variedad de fuentes de información: desde libros hasta portales educativos.

En definitiva, se pretende afianzar actitudes, hábitos y destrezas, posibilitando un desarrollo humano integral.

El Centro de Recursos para el Aprendizaje ofrece un espacio para desarrollar la imaginación de los profesores, facilitando y promoviendo la creación de diversos tipos de recursos para el aprendizaje. Muchas veces los docentes no encuentran los materiales necesarios para satisfacer las necesidades de sus alumnos y su entorno. En esos casos, ellos pueden producir sus propios medios educativos; como por ejemplo guías de lectura, transparencias, manuales, láminas sencillas, hasta paquetes de multimedia, videos, casetes, etc., que pueden permanecer en el Centro y estar al servicio de otros usuarios.

Nuevo rol del bibliotecario

Desempeña un rol activo, que supera la imagen del bibliotecario tradicional, ya que se transforma en un comunicador y especialista en diversos medios informativos, cumple un papel de mediador, facilitador y difusor de los recursos para el aprendizaje, para el uso de profesores y alumnos.

Con ese fin, además de ofrecer a los profesores referencias bibliográficas, informar sobre los variados recursos que puedan apoyar y actualizar sus saberes, retroalimentar su labor escolar, enseñándoles a documentarse por sí mismos. Se podría plantear desde esta visión, la siguiente incógnita:

Al adquirir el bibliotecario un rol protagónico como difusor y propagador de los servicios y de los materiales que posee la biblioteca, ¿es su responsabilidad que los docentes de la institución formen una relación activa con la biblioteca? Así como se fomenta la lectura con los alumnos y se realizan actividades de atracción a la biblioteca para ellos; habría que buscar la manera de publicitar los recursos y materiales para que los docentes utilicen al máximo los servicios bibliotecarios a fin de mejorar sus propias prácticas docentes.

Capítulo 3

Los usuarios

Hacia una definición

Buonocore ¹⁵ afirma que por *usuario* de biblioteca, se entiende a “*aquellos que habitualmente utilizan uno o más de sus servicios. Sin embargo el término usuario no se identifica con la palabra lector [...] Usuario, de acuerdo con este criterio, sería la persona que hace un aprovechamiento intensivo, activo y asiduo, no solo del servicio de lectura sino también de otros que suelen proporcionar las bibliotecas...*” La diferencia que establece con el *lector* es que éste último solo concurre a servirse del libro y de la lectura del mismo. Por tanto, todo lector es un usuario pero no siempre se cumple la inversa.

Por otro lado, el diccionario de la lengua de la Real Academia Española define *usuario* como la persona que tiene derecho de usar una cosa ajena con cierta limitación y que *lector* es el que lee o tiene el hábito de leer.

La bibliografía estudiada define a dos grupos de los anteriores:

- los potenciales: son los que necesitan información pero no están conscientes de ello
- los reales: son aquellos que también la necesitan y la utilizan frecuentemente.

La información debe responder a sus necesidades, por lo que la biblioteca deberá brindar más y mejores servicios para satisfacer estas demandas. La interacción información-usuario-biblioteca constituye un ciclo que se retroalimenta en forma continua, generando en esa relación nuevos modos de informar y ser informados. Los perfiles de usuarios se relacionan íntimamente con las características de la institución y de la comunidad en la que sirve el centro de información. Es por esto que se expone a continuación un breve apartado sobre tipología.

Tipología

Para que los servicios se adecuen efectivamente a los usuarios es necesario conocer qué necesidades de información tienen éstos. Una manera de categorizar los distintos intereses, es establecer tipologías en función de diversos criterios, que

¹⁵ Buonocore, Domingo. “Diccionario de bibliotecología.” Buenos Aires: Marymar, 1976.

establezcan rasgos comunes de cada uno de ellos, de manera que el centro informativo pueda orientar los servicios hacia esos perfiles. Un elemento importante en este aspecto son los estudios de usuarios, que logran generalmente prever algunas de sus aspiraciones informativas.

Una primera mirada los categoriza en potenciales o reales, considerando como usuario a todo aquel que necesita información para el desarrollo de sus actividades profesionales o privadas. Sin embargo, los *reales* son sólo una pequeña parte, quedando los demás como potenciales clientes que habrá que acercar a la biblioteca. Es necesario tener en cuenta que los servicios bibliotecarios deben pretender llegar a todos los que tienen derecho a él, incluyendo a los que todavía no se han acercado.

Otra manera de categorizarlos, debido a los avances y a las numerosas bibliotecas digitales, es en *presenciales o virtuales*. La biblioteca digital, la presencia de ella en Internet, la hace accesible de modo remoto, tanto a los usuarios para los que específicamente están destinadas, como a otros que tienen acceso a través del uso de la tecnología.

Si se observan los tipos de bibliotecas, también se puede establecer tipologías ya que por ejemplo,

- En las públicas, los usuarios son todos los ciudadanos, y se suelen diferenciar por edades: infantiles, juveniles, mayores, colectivos con necesidades específicas. Este tipo de bibliotecas presenta mayor heterogeneidad entre sus usuarios, mayor rango de edades y por lo tanto, diferentes necesidades para aplicaciones de distinta naturaleza.
- Las bibliotecas especializadas poseen colecciones expertas en un área temática en función de tipos de perfiles específicos. Tienden a la actualización y sus demandas llevan a satisfacer las necesidades de la institución. Además son puntuales los recursos de información que utilizan como ser actas de congresos y cursos sobre la especialidad.
- En las bibliotecas académicas, sus usuarios suelen ser estudiantes, profesores, investigadores y graduados. Estos constituyen un grupo que en general presentan características comunes que pueden ir desde su edad hasta áreas de estudio similares. El fin de este tipo de bibliotecas es principalmente la educación y actualización profesional.
- Las bibliotecas nacionales se diferencian de las anteriores porque su misión principal es acrecentar, registrar, preservar, conservar, custodiar y difundir la

memoria documental bibliográfica del país. Sirve a usuarios de diversas características que pueden encontrar allí el material producido en su país.

- La Biblioteca virtual transformó notoriamente a la tradicional y sus usuarios son heterogéneos. Si sirve a una institución determinada responderá a sus objetivos, si se toma como un servicio con características de universalidad puede albergar cualquier tipo de público sin importar su edad o demandas.
- La biblioteca escolar atiende principalmente a estudiantes, maestros y profesores que realizan todo tipo de consultas. Entre sus funciones se destaca también la de promoción de la lectura. Este tipo de unidad de información responde a las demandas generadas en el ámbito de la escuela aunque otras veces funciona de centro informativo para la comunidad vecinal en la que está inserta.

Estudios de usuarios

Si se considera que las bibliotecas son instituciones de servicio, que se han de orientar a satisfacer a los usuarios para los cuales existen, ello exige conocerlos, y para ello se debe recolectar información sobre los mismos y hacer estudios de la comunidad, tanto de sus necesidades de información como de sus expectativas, usos y valoraciones de los servicios bibliotecarios.

Este tipo de estudios se realizan a fin de cumplir con el objetivo de conocer las necesidades para que los recursos y servicios que se ofrezcan en la biblioteca puedan satisfacerlos. Generalmente se parte de un diagnóstico sobre el estado del centro informativo, para luego atender a los factores que intervienen en la prestación de los servicios, las colecciones, el personal y la infraestructura.

Los estudios tratan de analizar cualitativa y cuantitativamente los hábitos de información, establecer las necesidades y grados de satisfacción de demandas. Se trata, por un lado de observar su comportamiento frente a los servicios que se les presentan y al manejo de los recursos documentales, teniendo en cuenta las motivaciones y necesidades de los mismos. Dependiendo del tipo de biblioteca y de usuario que concurre a ella, los bibliotecarios deberán conocer las variables que podrían estar presentes. Los perfiles deberán contemplar las características personales, emotivas, el nivel educativo al que dicho perfil pertenece, los

conocimientos en el uso de los servicios de la biblioteca, sus expectativas y el entorno familiar, entre otros aspectos.

Las fuentes de información sobre los usuarios son muy diversas. Esta se puede obtener de manera *directa*, cuando hablan las mismas personas, o *indirectas*, cuando se recolectan datos utilizando elementos del Centro informativo como las estadísticas anuales, peticiones de préstamo, etc.

Con los resultados de los estudios de usuarios, se puede planificar una biblioteca orientada a ellos. Esto significa adecuar sus espacios, la colección, las normas de uso y la distribución de los trabajos técnicos a sus necesidades. Un buen servicio se arraiga en unas tareas técnicas realizadas con calidad, pero éstas no deben copar la inversión y el tiempo laboral en perjuicio de los servicios. Los objetivos son mejorar la accesibilidad, disponibilidad y conocimiento de los fondos documentales, reducir el tiempo de localización y acceso a la información y a los documentos, e ir adaptando la biblioteca en cada momento a las demandas de información cambiantes de sus lectores, utilizando los recursos informativos y tecnológicos disponibles para conseguirlo. Esto implica que la biblioteca tiene que hacer esfuerzos por diferenciar necesidades y diversificar servicios, pues no todos los usuarios esperan, necesitan, desean o demandan lo mismo. La orientación a los usuarios consiste por tanto también en flexibilizar las estructuras en función de la realidad sectorial e individual de sus posibles "clientes", posibilitando la adaptación de normas de acceso, colecciones u horarios a sus distintos sectores de demanda.

Rosa Monfasani¹⁶ afirma que *“El estudio de usuarios de la información ocupa un papel fundamental en la formación. Tradicionalmente el objetivo estaba centrado en el funcionamiento del sistema de información, actualmente se encuentra centrado en el usuario, considerándose los siguientes factores:*

- *Necesidades informativas de los usuarios*
- *Comportamiento del usuario con relación al proceso de búsqueda y recuperación de información y su capacidad de aprendizaje*
- *Modelos basados en la interacción y la adaptación al uso de la información”*

Usuarios de bibliotecas escolares

Las bibliotecas sin lectores sólo son depósitos de libros. Se transforman en centros de lecturas, cuando están dadas las condiciones para que texto y lector se

¹⁶ Monfasani, Rosa Ema y Curzel, Marcela. “Usuarios de la información: formación y desafíos”. Buenos Aires: Alfagrama, 2007

encuentren. Los libros son cosas en un estante, a la espera siempre de desplegar su función: activar ideas y provocar reflexiones en un lector. Por ello, cuidar y atender al lector es necesario, tanto o más que a los 'objetos libros'. Cuidar implica atención, servicio, promoción. Conocer al lector compromete entonces a escuchar sus demandas, ofrecer posibles lecturas, salir a buscar otros lectores.

Siendo estos espacios, lugares de encuentro y comunicación, es sabido que el personal debe utilizar técnicas, condiciones y métodos de comunicación que permitan la fluidez, el entendimiento, incluso el calor, en la relación que humanamente se establece en toda biblioteca con los distintos usuarios que lleguen a ella.

El bibliotecario cumple un papel fundamental motivador para hacer que la comunidad educativa, alumnos y docentes, hagan uso efectivo de los recursos de aprendizaje y los conduzca al logro de competencias lectoras, indagatorias y culturales. Entonces, el bibliotecario se convierte también en docente.

Hay bibliografía¹⁷ que propone un camino que transcurre el lector en su escolaridad que va más allá de la edad cronológica. Estas etapas de desarrollo madurativo con respecto a su comportamiento frente a la lectura y el libro se designan:

- Lector inicial:
- Lector en proceso
- Lector habitualizado

El lector inicial es aquel que sabe que la cultura letrada tiene cosas para decirle y, para enterarse de ellas, se dispone a aprender las nociones básicas de descifrado del código, un código culturalmente impuesto y que como tal porta un sistema de normas gráficas y relacionales pre-establecidas

Un lector en proceso... ¿en proceso de qué? En proceso de acomodar el mapa de los aspectos gráficos, sonoros y semánticos que ya domina el sujeto en su lengua oral, al igual que las destrezas simbólicas necesarias -y recientemente aprendidas- para representar con signos lingüísticos ese habla, conjuntamente y en armonía con un progresivo deseo de formar parte y de apetecer el mundo escrito como fuente permanente de curiosidad y saber.

Un lector habitualizado es quien ya sabe los esfuerzos y beneficios que reporta la lectura, disfruta y entiende los universos simbólicos que crea. Se mueve seguro dentro de su dinámica y está dispuesto y deseoso de enfrentar más y nuevos desafíos de lecturas.

Hallándose la biblioteca escolar dentro de la institución educativa, los usuarios principales a los que atienden son los siguientes:

¹⁷ “Bibliotecas, escenarios para que cada libro encuentre su lector.” En: Cuadernillo bibliotecológico N° 2. Buenos Aires : Biblioteca Nacional del Maestro, 2007.

Alumnos

Es importante que desde el nivel inicial los alumnos se acostumbren al trato cotidiano con la biblioteca para lograr hábitos que perduren en el transcurso de la educación primaria y secundaria. Ilda Nelly Yuspa¹⁸ afirma que *“la escuela debe favorecer desde los primeros grados, el trato íntimo entre la biblioteca y el niño. Si ese contacto no se realiza en el ciclo primario, quedan solamente dos posibilidades para que ello ocurra: la escuela secundaria por un lado y por otro, la amistad que el niño realiza por sí solo con los libros. En el primer caso el contacto es más difícil pues el adolescente siente un poco el peso del libro de estudio y en el último, salvo honrosas excepciones, es casi imposible.”*.

Docentes

Como ya se dijo anteriormente, los responsables principales de realizar las acciones de enseñanza en la escuela son los docentes. La enseñanza va más allá de contenidos meramente conceptuales, porque apunta a que los alumnos desarrollen estrategias procedimentales y desarrollen actitudes, por lo que el docente se convierte también en un agente de consolidación y promoción del estilo de vida democrático entre otras cosas. Como sujeto enseñante, el docente puede y debe aprender y crecer permanentemente para afianzar y desarrollar una actitud de apertura a los cambios, al trabajo en equipo interdisciplinario, a la aceptación de las propias posibilidades y límites. Esta labor tan difícil que se le solicita a los educadores, requiere que la institución asuma el compromiso de acompañar este proceso, creando las condiciones adecuadas para la capacitación y la asistencia solidaria para ellos.

Los ámbitos institucionales, los recursos, los materiales y la biblioteca escolar misma se convierten en herramientas de trabajo constante para el profesional de la enseñanza. Por esto es fundamental que la biblioteca sea reconocida dentro de la institución y valorada como espacio por los mismos docentes. Así mismo la relación que se trace entre ellos y el bibliotecario cobra gran importancia, ya que como la autora¹⁹ afirma: *“Gravita enormemente en el buen desempeño de la biblioteca una adecuación armónica entre el bibliotecario y los docentes, no solo porque razones de convivencia así lo exigen sino porque de la mayor contribución del maestro resultará un rendimiento más eficaz de la biblioteca, de los alumnos y del propio maestro...”*

¹⁸ Yuspa, Ilda Nelly. *“La biblioteca escolar”*. Buenos Aires: Eudeba, 1970.

¹⁹ Yuspa, Ilda Nelly Op. Cit.

Equipo de conducción

Los directivos suelen tener demandas específicas sobre actualización profesional o temáticas concretas para trabajar las problemáticas que aparecen en la escuela. Muchas veces también acuden para el manejo de información sobre legislación escolar o para solicitar información del archivo cuando este se encuentra dentro del ámbito de la biblioteca central. La valoración de la biblioteca escolar por parte de los directivos y un trabajo en equipo entre estos y el bibliotecario allanará el camino para llegar a los maestros y promocionará la buena relación entre maestros-biblioteca.

Padres y usuarios en general

Hay veces en que estos usuarios son en su mayoría potenciales, mientras que en algunos CRA, se convierten en reales. Suele suceder esto cuando la relación entre escuela-comunidad es arraigada. En otras ocasiones, la biblioteca también cumple la misión de atesorar la historia que se va sucediendo dentro de la institución y recibir premiados trabajos realizados por los alumnos. En estos casos, llegan a ella como usuarios los padres o familiares de los alumnos y de vez en cuando puede suceder que vecinos o la comunidad en general se acerque a pedir información sobre la historia de la escuela, o del barrio, etc.

Definir el perfil del usuario, el público real de la biblioteca, requiere de una explícita comunicación interna hacia dentro de la institución, y una fluida comunicación externa que asuma como propias las necesidades y posibilidades del contexto social y cultural donde opera.

Diseño metodológico

Tipo de estudio

Se trata de un estudio de tipo exploratorio acerca del problema expuesto que se llevará a cabo utilizando:

- ▣ encuestas a docentes
- ▣ entrevistas a bibliotecarios

Población

La población del estudio comprende a los docentes del segundo nivel de educación general básica de escuelas urbanas de la ciudad de Paraná, Entre Ríos y a los bibliotecarios de las mencionadas instituciones escolares.

Muestra

Se planificó tomar un 37% sobre un total de 53 instituciones educativas del distrito de Paraná de la Provincia de Entre Ríos y de sus bibliotecas escolares. Al iniciar la recolección de datos se identificaron 3 escuelas que no poseían bibliotecas escolares centralizadas por lo que la muestra se redujo al 32%.

Unidad de análisis

- Escuelas urbanas de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos: 17
- Bibliotecas escolares: 17
- Docentes del Segundo Nivel: encuesta a 2 o 3 docentes por escuela dependiendo de la cantidad de secciones.
- Bibliotecarios/as: uno en cada institución

Objetivos:

1. Objetivo general

- Analizar el comportamiento del docente como usuario de las bibliotecas escolares en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, durante el período 2008-2009

2. Objetivos específicos

- ❑ Determinar la utilización del acervo bibliográfico y distintos materiales de la biblioteca por parte del docente.
- ❑ Analizar la frecuencia de uso de la biblioteca.
- ❑ Especificar los servicios bibliotecarios planteados para los docentes en las distintas instituciones escolares.
- ❑ Indagar acerca de las demandas informativas de los docentes.
- ❑ Considerar la satisfacción de sus necesidades informativas.
- ❑ Establecer el uso de los distintos recursos tecnológicos de la biblioteca en la tarea docente
- ❑ Analizar la participación del docente en actividades bibliotecarias.

Identificación de las variables principales

1. Respecto al docente

1.1 Como usuario de la biblioteca escolar.

- ❑ Frecuencia de uso para búsqueda de información y lectura en sala
- ❑ Frecuencia de uso del espacio con los alumnos
- ❑ Frecuencia de uso para retirar información
- ❑ Tiempo disponible para acercarse a trabajar en la biblioteca
- ❑ Razones de visita a la biblioteca
- ❑ Materiales utilizados y demandas informativas
- ❑ Tecnología y otros servicios disponibles

1.2. Percepción sobre la biblioteca escolar

- ▣ Contribución de la biblioteca en la tarea docente
- ▣ Servicios prestados
- ▣ Nivel de satisfacción de las demandas

2. Respecto la unidad de información

2.1 Fondo documental

- ▣ Cantidad de material
- ▣ Material disponible para docentes

2.2 Servicios y actividades bibliotecarias destinados al docente

- ▣ Actividades planificadas especialmente para el usuario
- ▣ Participación del docente
- ▣ Demandas informativas y materiales más utilizados
- ▣ Uso de tecnologías disponibles

Técnicas de recolección de datos

Se utilizó la técnica de encuesta para los docentes que participaron de esta investigación y la entrevista para los bibliotecarios escolares.

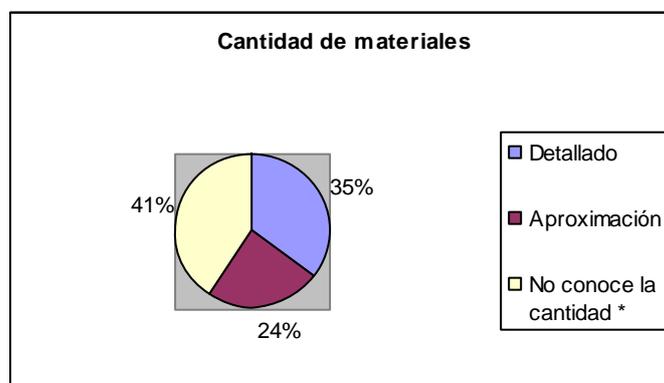
Análisis de los datos y resultados obtenidos

1. Análisis de las entrevistas a bibliotecarios

Pregunta 1 ¿Qué cantidad aproximada de material bibliográfico y especial tiene la biblioteca?

Acerca de los materiales que cada biblioteca escolar posee, hubo un 35,29 % que pudo detallar la clase de material y la cantidad del mismo. Un 23,53% pudo hacer una aproximación numérica respecto a este punto; pero llama la atención que un 41,18% respondió que no conocía la cantidad de material que poseía la biblioteca. La explicación que muchas veces daban era que hace poco que se hallaban en el cargo, o que simplemente eran maestras con acceso a la biblioteca, no profesionales graduados en bibliotecología. Además en algunas bibliotecas no se encontraban todos los materiales inventariados. El punto principal sería que estos dejen de ser un “depósito de libros almacenados centralizado (generalmente en un armario) y con un maestro a cargo”²⁰ para convertirse en un espacio programado como una parte del proceso de enseñanza y aprendizaje en una escuela.

Respuestas	Frec.	Porc.
Detallado	6	35,29
Aproximación	4	23,53
No conoce la cantidad	7	41,18
Total	17	100



²⁰ Alvarez, Marcela; Gazpio, Dora y Lescano, Victoria. “La biblioteca escolar. Nuevas demandas...nuevos desafíos”. Buenos Aires : Ciccus, 2001

Desde otro punto de vista se podría realzar aquí el *rol del bibliotecario escolar* como especialista de la información y de los recursos que posee la biblioteca; ya que si este no conoce los materiales que el centro contiene pues ¿Cómo podrá cumplir con las funciones que se le asignan actualmente tales como:

- Organizador y administrador de los recursos informativos de la biblioteca
- Referencista, especialista en información
- Asesor y guía en el aprovechamiento de los recursos
- Colaborador o maestro de equipo
- Consultor, especialista en tecnología educativa
- Asesor de alumnos, docentes y padres con relación a la información y la lectura

Se plantea así mismo el problema de la carencia en la formación y capacitación del personal a cargo de las bibliotecas escolares, ya que de este 41% que desconoce las cantidades de material que poseen, habría que investigar algunas variables como: cuántos de ellos son especialistas y cuántos simplemente se hallan a cargo; el tiempo que le dedican al trabajo; el período que llevan en dicho cargo, etc. Al respecto, la autora citada expresa que²¹ *“algunas bibliotecas escolares están a cargo de personal sin capacitación bibliotecológica y otras de personal con escasa formación pedagógica. Esta situación se produce por diferentes circunstancias que van desde el vacío normativo hasta la falta de profesionales suficientes para cubrir todos los cargos[...] muchas bibliotecas están a cargo de docentes sin formación técnica y que pueden asumir con distinto grado de compromiso esta tarea[...] y donde la responsabilidad de la biblioteca recae en docentes que en forma rotativa la atienden en sus ratos libres limitándose generalmente al préstamo de materiales”*

Todas estas son posibles causas que pueden haber intervenido en el alto porcentaje obtenido.

Se eligieron cuatro secciones principales para determinar la existencia de materiales. Las mismas son: fondo bibliográfico en general, manuales, sección didáctica-pedagógica y literatura infantil. Observando las respuestas se pueden obtener las siguientes conclusiones:

En la primer sección hay un 41% que no conoce la cantidad de materiales mientras que casi un 30% tiene entre 1000 y 3000 libros. Bibliotecas de más de 3000 libros existen en un 17%.

Estas bibliotecas escolares, en la sección *manuales* se hallan menos de 1000 en un 41%. El porcentaje que desconoce la cantidad es del 35%.

²¹ Alvarez, Marcela Op. Cit.

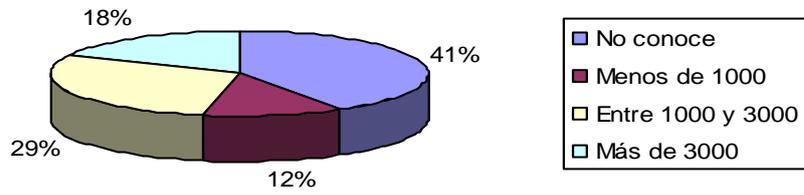
La sección de literatura infantil se reparte entre un 29% con menos de 1000 y un 17% entre 1000 y 3000.

Finalmente la sección didáctica-pedagógica se encuentra representada en un 35,3% con menos de 1000.

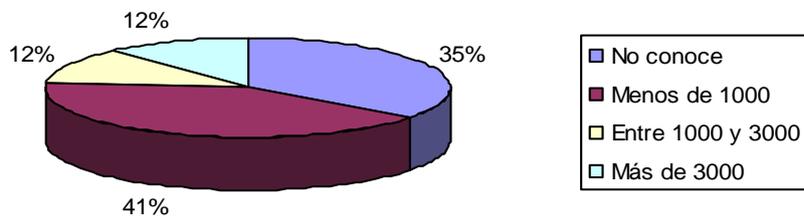
Por lo tanto se puede concluir que, dejando a un lado las bibliotecas que desconocen los materiales, el resto está formada mayoritariamente por secciones de menos de 1000 libros cada una.

	Fondo General		Manuales		Lit. infantil		Didáctica-Ped.	
	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
No conoce	7	41,2	6	35,3	7	41,2	7	41,2
Menos de 1000	2	11,8	7	41,2	5	29,4	6	35,3
Entre 1000 y 3000	5	29,4	2	11,8	3	17,6	2	11,8
Más de 3000	3	17,6	2	11,8	2	11,8	2	11,8
		100,0		100,0		100,0		100,0

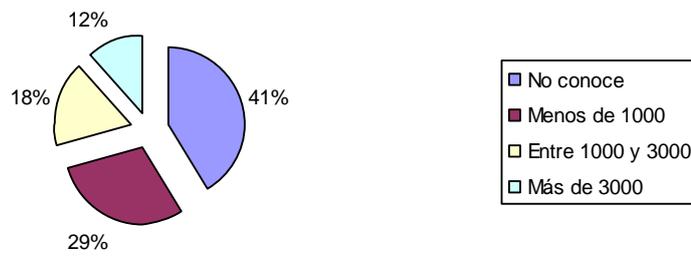
Fondo bibliográfico general



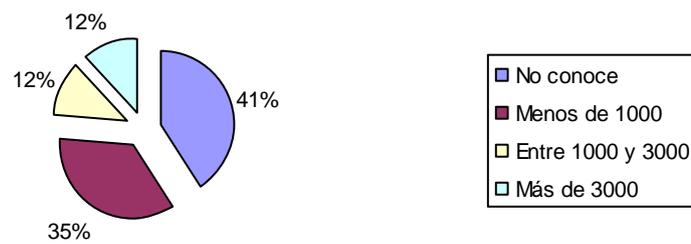
Manuales



Literatura infantil



Didáctica-Pedagógica



Con estos datos de interés se podría analizar la relación entre el abastecimiento de las secciones y la utilización de ellas por parte de los docentes. Esto puede ayudar a determinar si se posee una cantidad que satisfaga o no la demanda de los mismos y en caso negativo, plantear un proyecto bibliotecario que apunte a adquirir materiales que sean de verdadera necesidad del plantel profesional educativo.

Tal como se plantea Mabel Kolesas²², *“Si nuestra biblioteca quiere obtener un impacto real no puede limitarse a mantenerse algo ocupada, sino que debe estar ocupada haciendo lo correcto de la forma conveniente y con el material apropiado. Una buena planificación de los recursos puede lograr un impacto positivo en los servicios bibliotecarios”* Es decir que la adquisición de recursos por parte de la biblioteca debe obedecer a un plan que responda al análisis de información recolectada a través de autoridades escolares, equipos interdisciplinarios de docentes, bibliotecarios, análisis del currículum y de la consulta de las novedades literarias, entre otros.

Mas adelante la autora nombrada²³ explica que *“la optimización de los recursos comprende, sin duda y especialmente, la selección de textos y materiales bibliográficos en general, cuyos contenidos respondan y amplíen los requerimientos curriculares. La selección del material es una tarea de gran seriedad y responsabilidad en la que deben comprometerse los actores involucrados.”*

En la tarea docente no solo intervienen las secciones antes nombradas, sino que el desarrollo de las tecnologías en la sociedad, ha modificado el antiguo arte de enseñar basado en la transmisión de conocimientos, en situaciones de aprendizaje plasmadas de recursos distintos. Por esto, la colección no solo involucra el contenido en sí, sino también los modos de llegar a ellos, su manejo y las habilidades necesarias para manejar información en diferentes soportes.

Materiales especiales audiovisuales

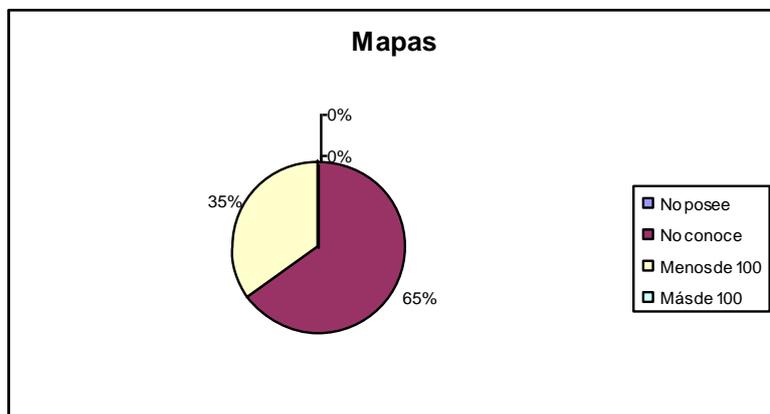
	Mapas		Láminas		Videos		CD-Rom		DVD	
	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
No posee			1	5,9	1	5,9	4	23,5	8	47,06
No conoce	11	64,7	11	64,7	10	58,8	8	47,1	6	35,29
Menos de 100	6	35,3	2	11,8	3	17,6	5	29,4	3	17,65
Más de 100			3	17,6	3	17,6				
		100,0		100,0		100,0		100		100

²² Kolesas, Mabel. *“Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI.”* México: Fondo de Cultura económica, 2008.

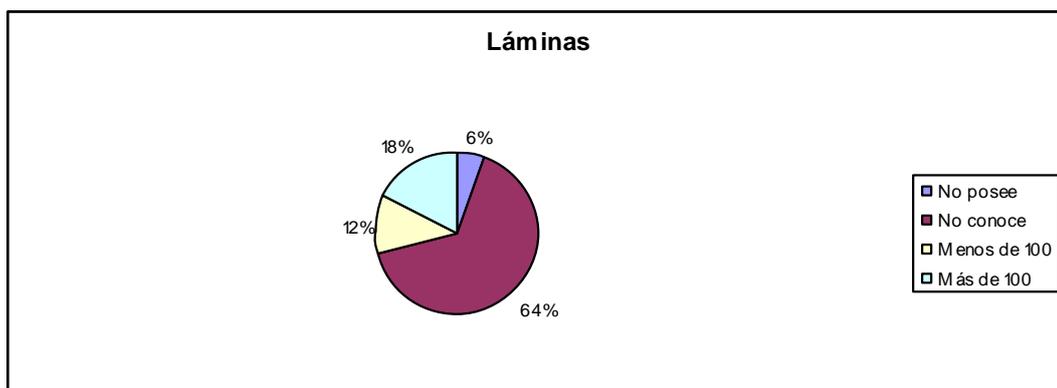
²³ Kolesas, Mabel. Op.cit.

Al respecto, los datos recolectados muestran que:

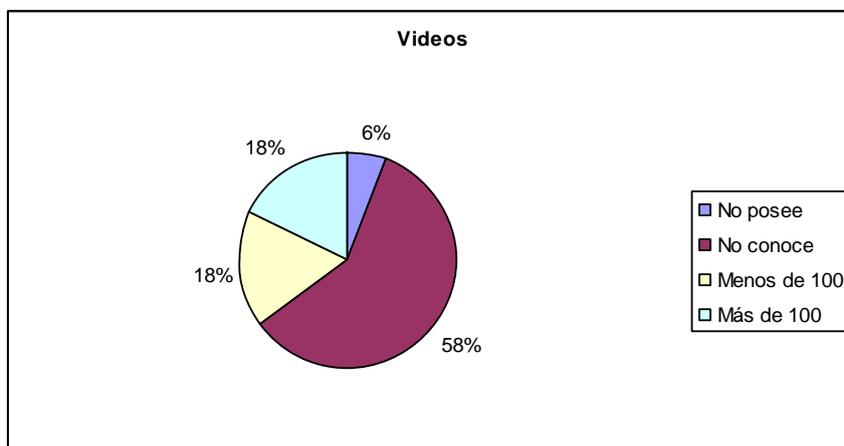
La sección de *Mapas* no supera el número 100 en ningún caso. Así mismo el 100% de las bibliotecas escolares tiene este material aunque un 64% no pueda asegurar la cantidad exacta.



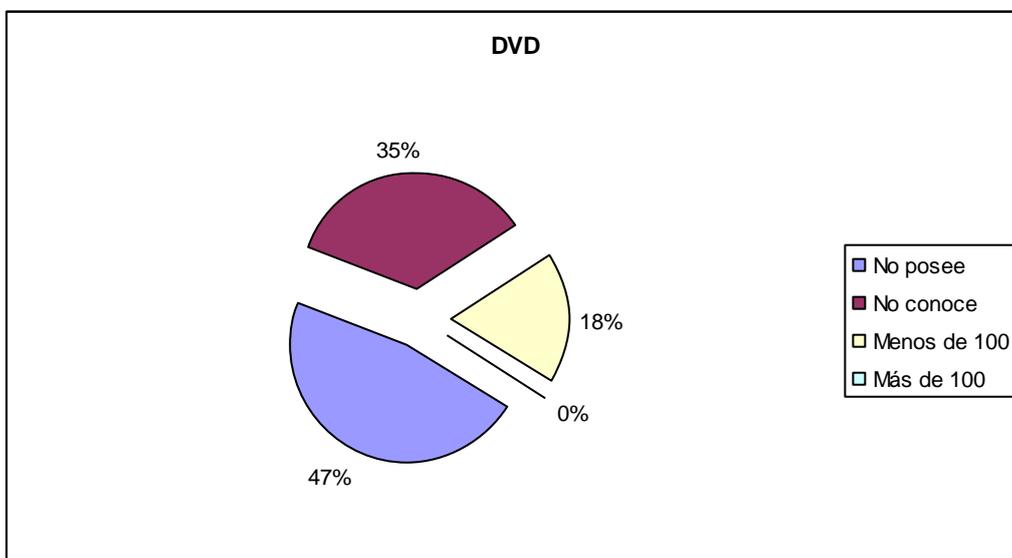
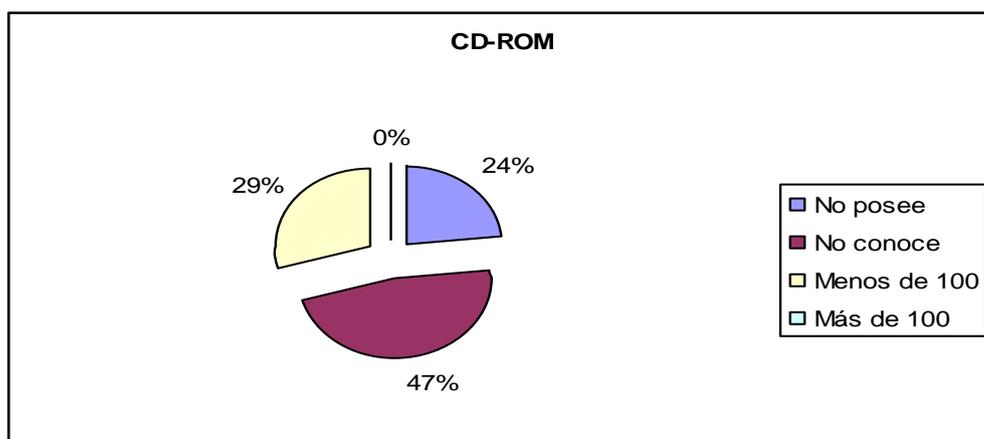
En lo referente a *láminas* hubo un 6% de bibliotecas que no cuentan con este material, mientras que el 17,6% posee más de 100. Un gran porcentaje, 64%, no conoce la cantidad del mismo.



Los videos existen en las bibliotecas en un porcentaje del 17,6% entre las que tiene más de 100 y menos de 100. Existe un 6% que no posee este tipo de recurso.



En cuanto a materiales tecnológicos más actualizados como ser los CD Rom y los DVD se observa que del primero hay un 23,5% que no posee y del segundo prácticamente la mitad de las bibliotecas escolares, 47,6% no tienen. Las que sí tienen estos tipos de materiales, obviamente en un número menor a 100, son un 29,4% y un 17,65% respectivamente. El resto no conoce la cantidad de recursos tecnológicos que hay. Este indicador permite observar que las bibliotecas escolares no están debidamente actualizadas en nuevas tecnologías, por lo que este tipo de recurso no puede ofrecerse con frecuencia al personal docente.



Las nuevas tecnologías son una realidad instalada en la sociedad global, ocupan un lugar de relevancia y se imponen en la vida práctica. Por esto el bibliotecario escolar, como cualquier educador, debe contribuir la logro de premisas básicas como el democratizar la educación y ofrecer igualdad de posibilidades también con estos nuevos recursos. La escuela tiene el compromiso de formar a los alumnos en el uso y aprovechamiento de las nuevas tecnologías y en esta tarea el bibliotecario tiene un rol

y una responsabilidad específica como especialista en información, como educador en el logro de los objetivos pedagógicos específicos en colaboración con el docente.

Claro que la inclusión de nuevas tecnologías supone alcanzar algunas condiciones expuestas detalladamente por Marcela Alvarez²⁴ como ser:

- *Superar la resistencia natural que todo cambio produce.*
- *Aprovechar la visión global del bibliotecario.*
- *Promover el compromiso de la institución para garantizar el uso efectivo y responsable de los recursos de los que se dispone.*
- *Asegurar la incorporación efectiva de la biblioteca y de todos sus recursos de aprendizaje, incluyendo las nuevas tecnologías en el proyecto institucional.*
- *Evitar que los nuevos recursos como el CD Rom o Internet, se sumen a la larga lista de recursos que nunca se incorporaron eficientemente a nuestra práctica docente.*

Pregunta 2 Documentos para docentes

Esta pregunta trata de mostrar la existencia de materiales bibliográficos específicos para los docentes. Claro que la existencia de los mismos no implica directamente su utilización. En la tabla se ve que la gran mayoría de las instituciones escolares cuentan con material de didáctica tanto general como especial, diseños curriculares y bibliografía de capacitación docente. En cuanto a literatura y legislación educativa, un 70,59% respondió de manera afirmativa y solo la mitad, un 52,94% contiene planes y programas. En conclusión, dentro de la mayoría de las bibliotecas escolares, la sección para docentes se halla abastecida de material bibliográfico para estos.

Esto resulta vital ya que las reformas educativas exigen un espacio de reflexión en el que los docentes puedan hacer una revisión tanto del aspecto teórico de su profesión como de su práctica. A su vez y, como una manera de promover esa reflexión, se ha generado una gran cantidad y variedad de materiales que plantean la importancia y la necesidad de actualizarse y capacitarse constantemente. En este punto es fundamental que el docente encuentre en la biblioteca de su institución estos y otros materiales como por ejemplo los lanzados por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, para ayudar a la propia crítica de su profesión. Hoy el docente debe hacerse responsable de su propia transformación, para lo que necesita

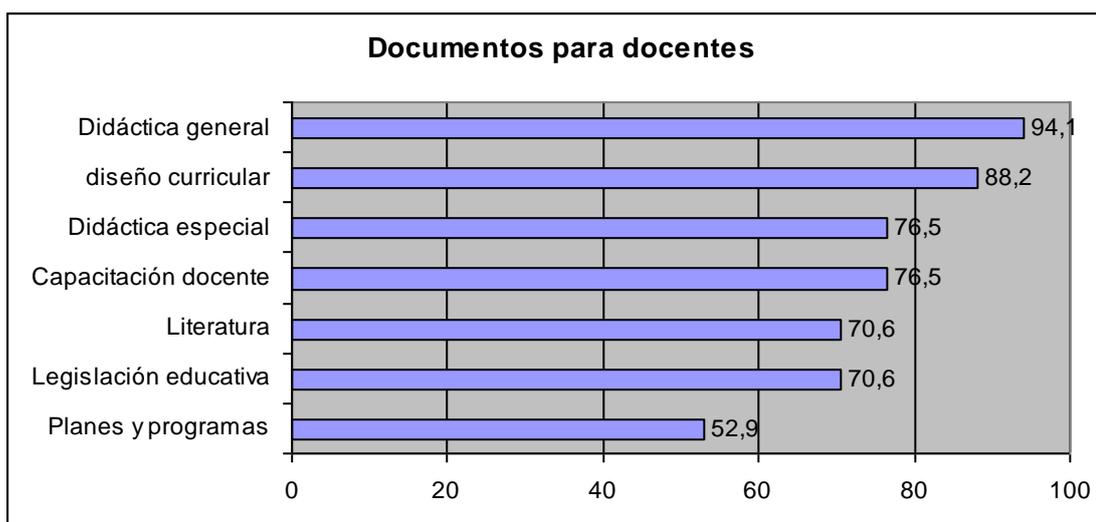
²⁴ Alvarez, Marcela Op. Cit.

cada vez más una vinculación con la información profesional de avanzada que sustente su actualización y autoperfeccionamiento permanente. El bibliotecario escolar es responsable aquí de orientar a sus colegas en el aprovechamiento de la colección profesional.

En esta línea, la autora Marcela Alvarez²⁵ afirma que *“La biblioteca es el ámbito natural al que el usuario acude con inquietudes de conocer, de informarse y en última instancia de formarse, no cabe duda que será también el espacio propicio para la actualización, autocapacitación y perfeccionamiento permanente”*. Se observará en la próxima pregunta si las temáticas mas demandadas se encuentran dentro de la sección analizada.

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Planes y programas	9	2,94
Legislación educativa	12	0,59
Literatura	12	0,59
Capacitación docente	13	6,47
Didáctica especial	13	6,47
diseño curricular	15	8,24
Didáctica general	16	4,12

²⁵ Alvarez, Marcela. Op. Cit.



Pregunta 3 Temáticas más demandadas

Hay un 29,4% que afirma que la temática más demandada es la *Didáctica*, lo cual muestra que el docente se acerca para encontrar material que favorezca directamente su tarea institucional de enseñanza. El área de *Matemática* sobresale sobre las otras materias tradicionales ya que hay un 23,5% que solicita información, mientras que en las áreas de *Lengua* figura solo un 17,6%, en *Ciencias naturales* un 11,8 % y en *Ciencias Sociales* un 5,9%.

El área de formación docente no se encuentra tan demandada, 17,6%, al igual que las áreas de *Literatura infantil*, *Catequesis* y *Manuales*.

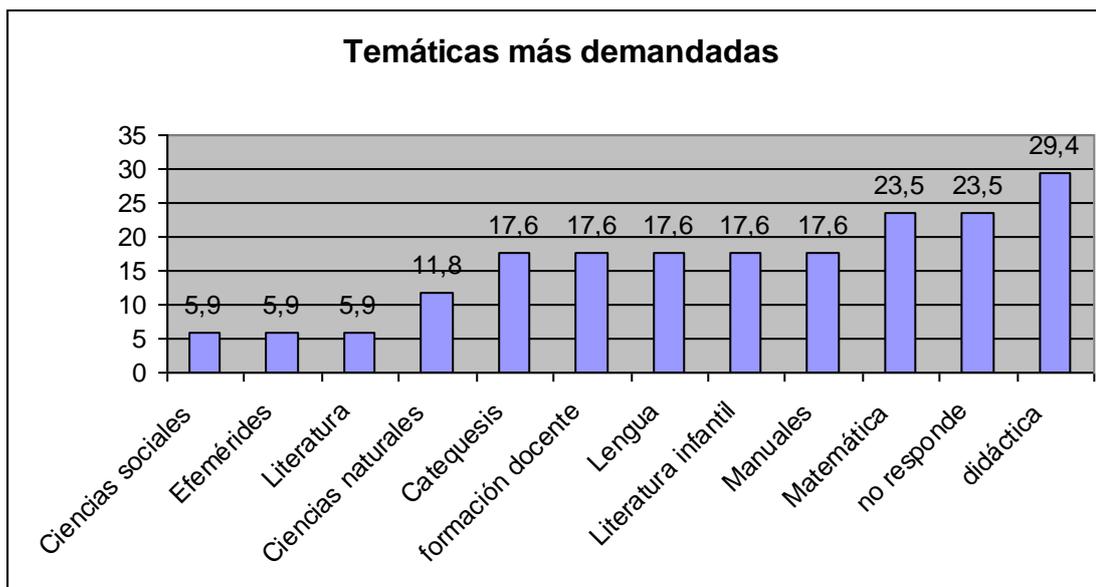
Por otro lado, otro tipo de demandas menos existentes son *Efemérides* y *Literatura*, tal vez porque la lectura por placer en estos profesionales de la educación ha quedado suplantada por otras cuestiones.

Un porcentaje llamativo es que el 23,5% no responde acerca de cuáles son las temáticas más demandadas por los docentes, lo cual puede interpretarse como una falta de conocimiento de las mismas. En este aspecto hay que analizar cuál es el motivo real del desconocimiento de las solicitudes de docentes. Una razón que se plantea, por ejemplo, es que el personal a cargo del centro informativo no concurre todos los días, o atiende ambos turnos cumpliendo un horario mínimo, o simplemente cubre otro tipo de tareas más allá del rol bibliotecario. Esto implica a veces que los docentes obtengan el material en forma directa, solicitando simplemente la llave del

lugar. En otros casos existe un desinterés o falta de atención hacia los pedidos y no se llevan registros ni estadísticas de los mismos.

Siendo el docente uno de los actores institucionales más importantes y usuario de bibliotecas escolares, es de suma importancia conocer cuáles son sus necesidades informativas a fin de que la biblioteca cumpla con sus expectativas.

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Ciencias sociales	1	5,9
Efemérides	1	5,9
Literatura	1	5,9
Ciencias naturales	2	11,8
Catequesis	3	17,6
Formación docente	3	17,6
Lengua	3	17,6
Literatura infantil	3	17,6
Manuales	3	17,6
Matemática	4	23,5
no responde	4	23,5
didáctica	5	29,4



Pregunta 4 Tecnología utilizada

En la siguiente pregunta se indagó acerca de qué tecnología disponible en biblioteca utilizaban los maestros para sus clases. Es necesario recordar aquí, que según los resultados obtenidos en la pregunta número 1 respecto al abastecimiento de materiales tecnológicos, un 24% no posee CD-Rom y un 47% no posee DVD y que prácticamente en todos los casos se habla de colecciones menores a 100 elementos.

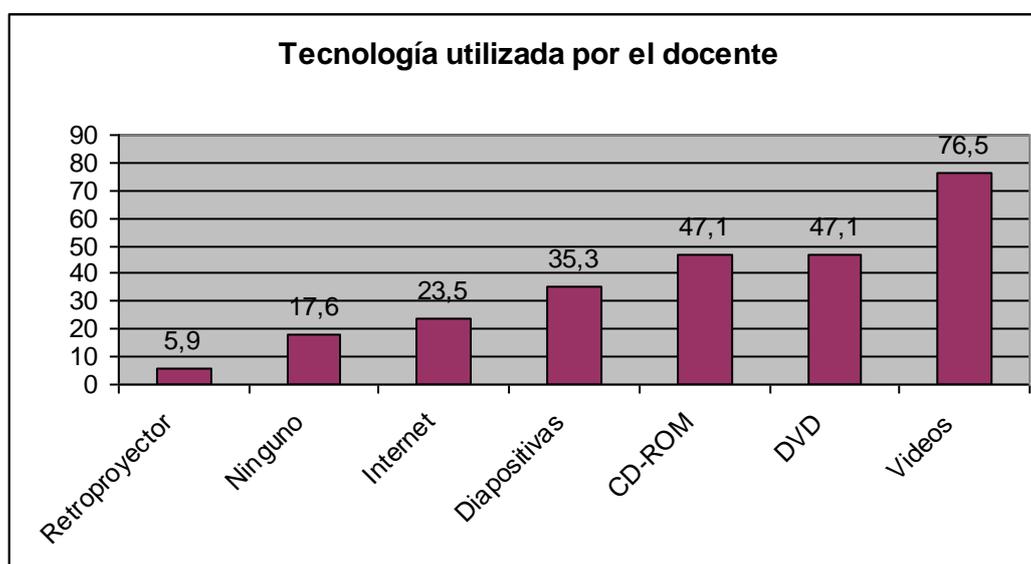
Un 17,6% contestó que no utilizaba ningún tipo de tecnología, tal vez correspondiéndose con la escasez de la misma en las bibliotecas escolares. Prácticamente la mitad, un 47,1%, utiliza CD-ROM y DVD mientras que la mayoría persiste con el recurso del video en sus clases. En un porcentaje menor se halla el uso de diapositivas, material ampliamente superado por otras tecnologías, e Internet un 23,5%. El retroproyector queda casi a un lado con un 5,9% de uso. Se ofreció el espacio de *otros* para anexar recursos tecnológicos no explicitados en la entrevista, como ser el uso de power point en pantallas amplias, pero en ningún caso fue completado.

Sin entrar en detalles al respecto, cabe pensar que es prioritario formar a los docentes en el uso pedagógico de las nuevas tecnologías ya que el acceso y utilización de las nuevas tecnologías por parte de los maestros a nivel pedagógico significaría un avance y un acuerdo con lo que los alumnos viven día a día fuera del aula. Es de vital importancia también el papel del Estado ya que reconociendo el potencial que tienen las tecnologías para la enseñanza, la educación debe

incorporarlas pero sin aumentar las brechas. Es decir, que todos tengan acceso y que se pueda aumentar la disponibilidad y uso de estas tecnologías.

Cabe aclarar que este análisis acerca de recursos tecnológicos utilizados en las escuelas, no abarca en ningún momento la frecuencia de uso del mismo. Pueden existir docentes que hagan un uso permanente o muy esporádico, dependiendo esto de varios factores como ser disponibilidad, espacios, organización, mentalidad, etc.

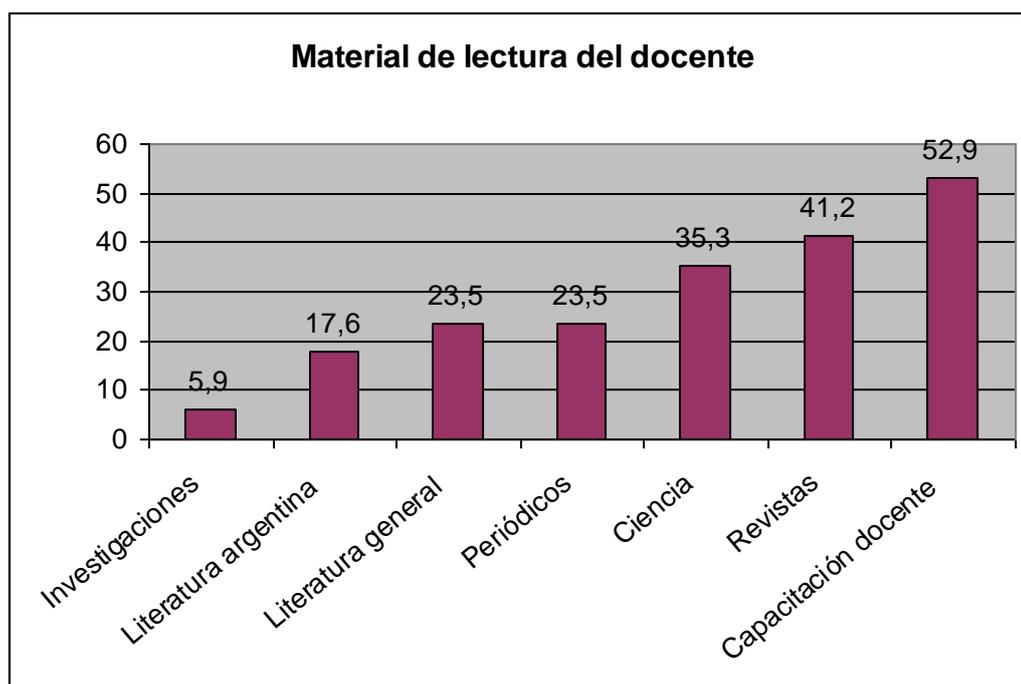
Respuestas	Frecuencia	Porc.
Retroproyector	1	5,9
Ninguno	3	17,6
Internet	4	23,5
Diapositivas	6	35,3
CD-ROM	8	47,1
DVD	8	47,1
Videos	13	76,5



Pregunta 5 Material de lectura personal

Si bien este estudio no abarca el cuestionamiento acerca del tiempo que los docentes dedican a leer, resultó interesante preguntar al personal de bibliotecas escolares si había material en préstamo para la lectura personal de los mismos. La mayoría contestó de manera afirmativa según la siguiente tabla:

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Investigaciones	1	5,9
Literatura argentina	3	17,6
Literatura general	4	23,5
Periódicos	4	23,5
Ciencia	6	35,3
Revistas	7	41,2
Capacitación docente	9	52,9



Se observa que la clase de material que con más frecuencia se solicita en préstamo o para lectura en sala, es el relativo a la *Capacitación docente* con un 52,9%. Otra clase solicitada son las *Revistas*, con un 41,2 %. Estas cobran importancia ya que existen variadas publicaciones que aportan elementos, ideas y recursos actualizados para la tarea del maestro.

El área de *Literatura* se deja un poco de lado ya que solo un 23,5% requiere literatura general y un 17,6 % literatura argentina. Otros materiales solicitados son *Periódicos* y *Ciencia*. En última instancia se encuentran las *Investigaciones* con solo un 5,9%, lo cual se corresponde con la inexistencia de las mismas dentro de bibliotecas escolares.

En este punto se puede rescatar la tarea del bibliotecario como especialista de información en cuanto a su función de brindar múltiples posibilidades de asistencia y asesoramiento a los docentes, estando alerta para detectar todas estas posibilidades de asistencia desde aquellas ocasionales hasta la elaboración y desarrollo conjunto de proyectos de trabajo. Se podrían distinguir dos aspectos importantes relativo a este punto. El primero es la asistencia del bibliotecario al docente en relación con el desarrollo curricular, vinculada tanto con la promoción de la lectura como la formación de usuarios y en todas las actividades que se requieran el uso de los diferentes recursos en los distintos soportes, como complemento del trabajo escolar. El otro aspecto a tener en cuenta es el que pone al bibliotecario como nexo entre el docente y los recursos informativos útiles para su formación permanente y autocapacitación. Y si

se considera al docente como un usuario más dentro de la biblioteca, tampoco debe descuidarse los intereses de los mismos en el plano recreativo y de lectura placentera.

Pregunta 6 y 7 Actividades de promoción y Participación de los docentes

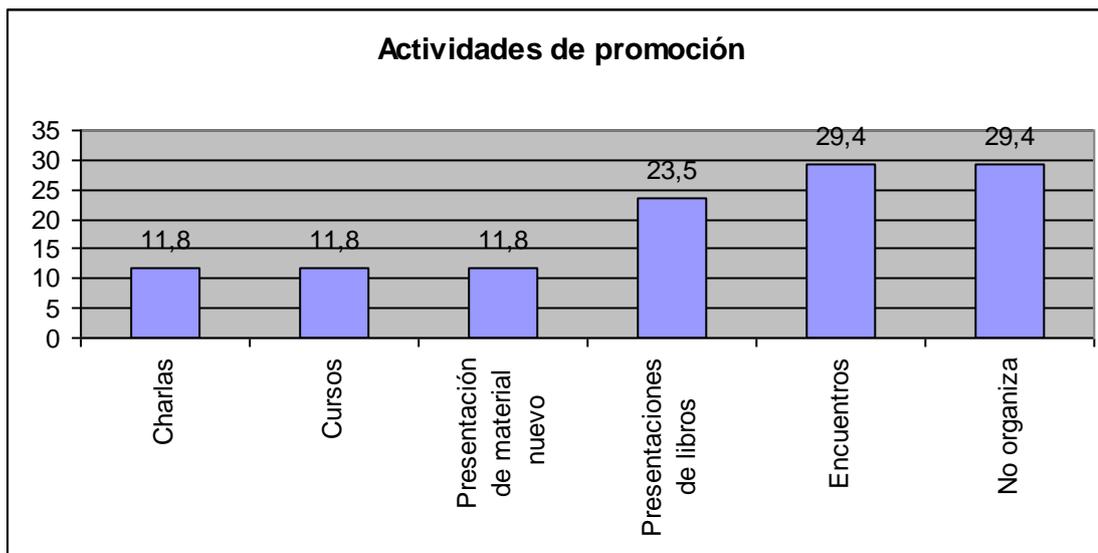
La promoción bibliotecaria es importante si se trata de atraer a los usuarios hacia el centro de información. En este caso, estos son los docentes de la institución por lo que es vital convertirlos en usuarios reales y no dejarlos en el plano potencial. Por otra parte, la promoción estaría cumpliendo con el objetivo de fomentar la lectura y promover los recursos y servicios de la biblioteca escolar. Promocionar es dar a conocer la mayor variedad posible de materiales para que el lector elija en libertad y de acuerdo a sus preferencias.

Sin embargo, como se observa en la tabla, un 29,41% de bibliotecas no organiza actividades de promoción. Una cantidad similar organizan encuentros y presentaciones de libros. El resto se reparte equitativamente con un 11,76% en la organización de charlas, cursos y presentación de material nuevo. Este último punto llama la atención ya que en cualquier CRA existe constantemente el ingreso de material bibliográfico o de recursos. Ahora bien, ¿Cómo llega a este conocimiento el maestro si los mismos centros no asumen la tarea de promocionarlos? Esta podría ser una de las razones de la mala utilización de los recursos de la biblioteca dentro de la institución.

Las tareas de difusión se deben plantear en forma constante hacia los colegas docentes, hacia la comunidad y todos los usuarios potenciales y reales de la biblioteca. Esta tarea es fundamental y no se limita solo a una cuestión de marketing, sino que debe ser vista también como parte de la responsabilidad del bibliotecario con relación a la formación de usuarios, ya que difícilmente estos puedan hacer uso y sacar provecho de las posibilidades que la biblioteca ofrece si no conocen la variedad de sus recursos y servicios.

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Charlas	2	11,76
Cursos	2	11,76
Presentación de material	2	11,76

nuevo		1,76
Presentaciones de libros	4	3,53
Encuentros	5	9,41
No organiza	5	9,41

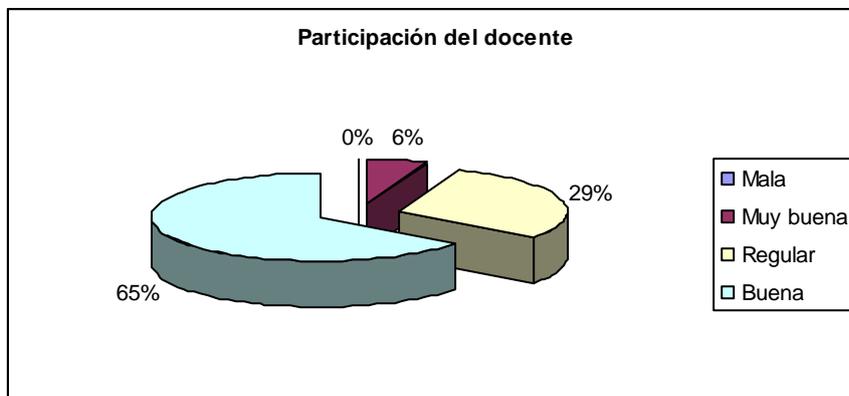


Esta pregunta se relaciona ampliamente con la siguiente en donde el personal bibliotecario evalúa la participación de los profesionales de educación en aquellas actividades de promoción que realiza.

En ningún caso se evaluó la participación como *mala* aunque tampoco figura *muy buena* con valores altos. Sin embargo la mayoría, un 64,71% afirmó que la participación es *buena*. Y un 29,41% que es *regular*. Por lo tanto puede asegurarse que en las actividades de promoción, hay participación e interés del docente. Esta sería razón suficiente para comenzar a explotar este aspecto en las bibliotecas escolares.

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Mala	0	0
Muy buena	1	5,882
Regular	5	29,41

		9,41
		6
Buena	11	4,71

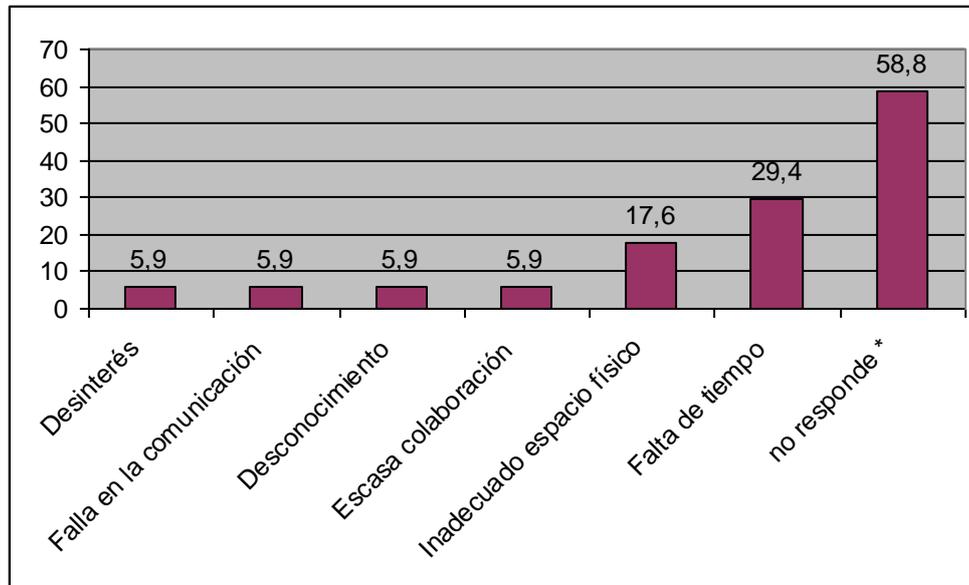


Pregunta 8 Razones de la regular participación

En ese 29,41% que admitió tener una participación *regular* en actividades de promoción, se intentó descubrir cuál era la causa. Un 29,41% afirmó que la *falta de tiempo* es la razón principal y un 17,65% que el motivo era el *Inadecuado espacio físico*. El resto 5,88% respondió que era debido a *desinterés* por parte del docente, *falla en la comunicación* de los eventos organizados, *desconocimiento* de los mismos y *escasa colaboración* del maestro, lo cual estaría hablando de un problema en el vínculo docente-bibliotecarios. Los motivos anteriores son muy comunes en la mayoría de las instituciones lo que podría solucionarse con algunos propósitos como mayor publicidad, mejor comunicación, etc.

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Desinterés	1	5,882
Falla en la comunicación	1	5,882
Desconocimiento	1	5,882
Escasa colaboración	1	5,882
Inadecuado espacio físico	3	17,647

		7,65
		2
Falta de tiempo	5	9,41
no responde *	10	8,82



Pregunta 9 Estrategias para mejorar la biblioteca escolar

Entre las estrategias nombradas por los entrevistados a la hora de lograr mejoras dentro del espacio institucional bibliotecario, apareció la importancia de implementar el uso de PC y de dar a conocer los materiales de la biblioteca con un 29,41%. Estas dos apuntan básicamente a mejorar la tecnología no solo para los procesos técnicos de la biblioteca sino a su vez para fomentar el uso de ella por parte de los docentes en las aulas y en sus tareas profesionales. Por otro lado dar a conocer los materiales es fundamental para lograr usuarios activos y que aprovechen todos los recursos con los que cuenta el centro de información y que no queden dormidos en los estantes. La necesidad de difundir los servicios de la biblioteca es una función primordial ya que la sociedad en general y los propios ámbitos educativos no tienen una idea clara de los beneficios de contar con bibliotecas escolares, de las transformaciones que estas han sufrido y de cómo se insertan en una propuesta educativa renovada y eficaz, Por lo tanto al bibliotecario se le suma una exigencia más como la de instalar en la comunidad un concepto claro de su tarea y la convicción de la importancia y necesidad de la biblioteca escolar.

Un 23,53% apuesta a la actualización del material como estrategia, más aún en el tiempo actual en donde surge tanta información escrita para la tarea docente ya sean revistas o libros. Por lo tanto, a fin de que la biblioteca no se convierta en un depósito de “libros viejos” se propone la permanente actualización. El detenimiento más importante en este aspecto es la falta de recursos económicos que poseen las bibliotecas escolares. En este punto hubo un 5,8% que explicitó que hace falta dinero para comprar material.

También se presentaron problemas en lo referente a la organización institucional, por lo que se propuso ampliar el horario de atención, un 17,65%; más personal bibliotecario, un 11,76% y que la biblioteca no esté alejada un 5,8%. Estas son condiciones que dependen de cada institución pero que ayudan o complican el desenvolvimiento de los servicios bibliotecarios para los docentes. Por esto es importante que, luego de un diagnóstico, el personal del centro trabaje en conjunto al equipo de conducción para manifestar las necesidades y buscar juntos soluciones que promocionen el uso de los recursos y espacios disponibles en la institución.

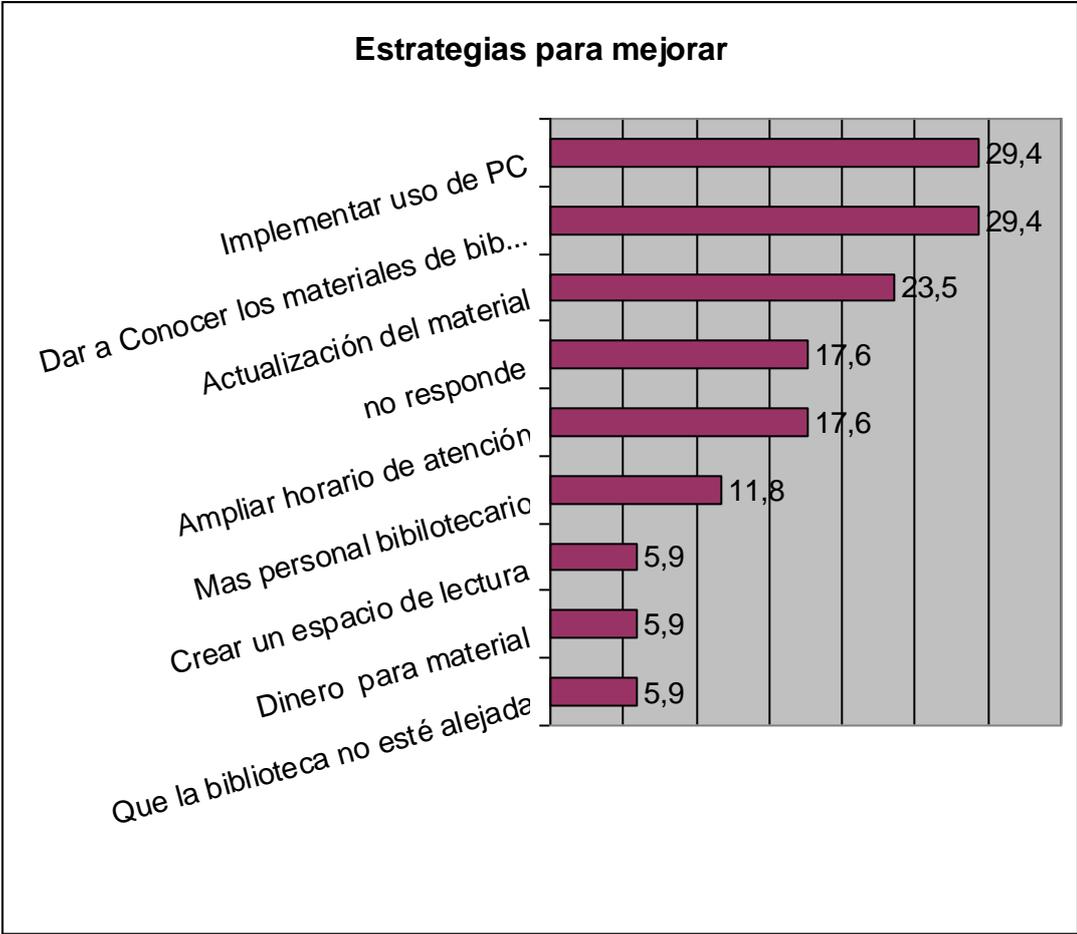
Por último, en menor porcentaje, se propone crear un espacio de lectura como estrategia. Esto ayuda a la reflexión del punto anterior, en lo referente a los espacios institucionales y a la distribución del mismo.

Hubo un 17,65% que no propuso ningún tipo de estrategia para mejorar. Esto se puede interpretar de diferentes maneras: que hay una falta de interés verdadero por parte de los bibliotecarios escolares a mejorar su tarea, o se piensa que no es necesario mejorar porque están bien, o que no se van a lograr mejoras, o que eso no depende de ellos.

Igualmente sería positivo pensar en los problemas que existen en cada centro de recursos para el aprendizaje, y proponer estrategias para solucionarlos aunque en un comienzo parezcan irrealizables.

Respuestas	Frecuencia	Porc.
Que la biblioteca no esté alejada	1	5,882
Dinero para material	1	5,882
Crear un espacio de lectura	1	5,882
Mas personal bibliotecario	2	11,76
Ampliar horario de atención	3	17,65
no responde	3	17,65
Actualización del material	4	23,53
Dar a conocer los materiales	5	29,41

Implementar uso de PC	5	29,41
-----------------------	---	-------

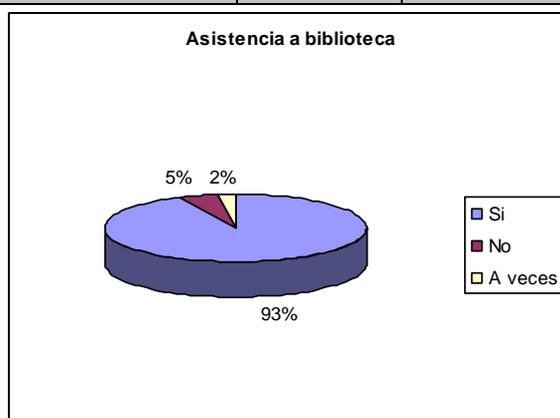


2. Análisis de encuestas a docentes

Pregunta 1 Asistencia a la biblioteca escolar

Como se observa en el gráfico, el 93% de los docentes contestó de manera positiva, lo cual muestra que las bibliotecas escolares poseen una gran cantidad de usuarios docentes reales. Solo un 4,65% no visita estos centros de información.

Respuesta	Fre cuencia	Porc entajes
Si	40	93,0
No	2	4,65
A veces	1	2,33
total	43	100



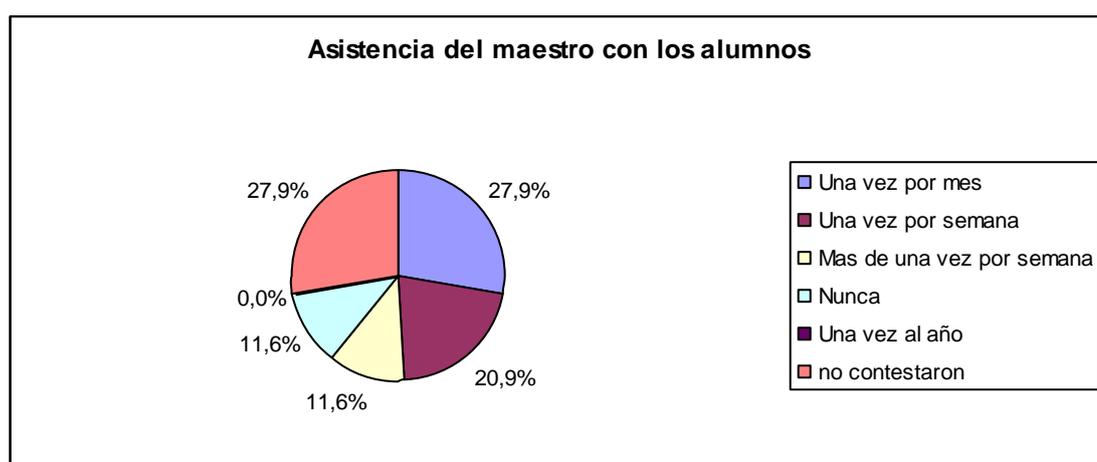
Por lo tanto se puede pensar que si la mayoría de los docentes tiene un contacto con la biblioteca escolar, se podría llevar a cabo el trabajo conjunto para planificar, diseñar, seleccionar recursos, enseñar y evaluar actividades educativas para los estudiantes; ya que en el marco de los objetivos de la escuela, el bibliotecario comparte con el docente responsabilidades de tiempo y de trabajo.

Pregunta 2 Periodicidad del uso de la biblioteca

A continuación se encuestó sobre la periodicidad del uso de la biblioteca escolar. Se tuvieron en cuenta tres aspectos fundamentales del mismo: la visita del maestro con los alumnos, la lectura en sala y finalmente cuando se asiste a buscar o retirar información.

1. Maestro con los alumnos

Respuesta	Frecuencia	Porcentajes
	Maestro con los alumnos	
Una vez por mes	12	27,91
Una vez por semana	9	20,93
Mas de una vez por semana	5	11,63
Nunca	5	11,63
Una vez al año	0	0,00
total respondidas	31	72,09
no contestaron	12	27,91



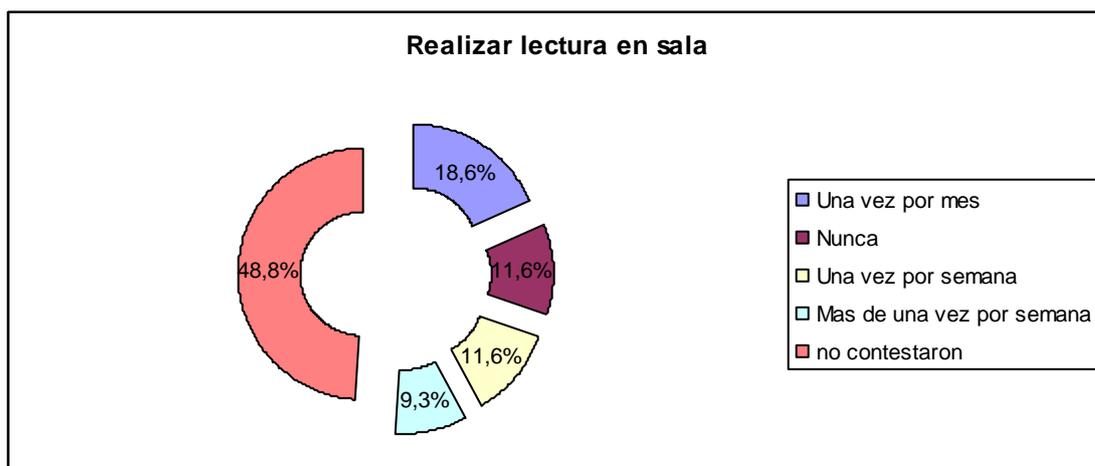
En el primer punto, se observa una variedad de visitas a la biblioteca de la siguiente manera: un 27,9% concurre una vez por mes; un 20,9% una vez por semana y un 11,6% más de una vez por semana. Este último porcentaje de docentes contestó

también que nunca asiste con los alumnos. Llama la atención que un 27,9% no haya contestado esta pregunta ya que esta visita sería un modo de aprovechar los recursos que esta tiene.

El trabajo bibliotecario orientado a la formación de lectores ha generado en las diferentes escuelas un espacio con una carga horaria determinada, en el que los alumnos van al CRA para realizar diferentes actividades, unas veces propuestas por el personal de esta y otras por el docente. Esta realidad tiene su ventaja ya que los alumnos visitan con frecuencia el centro informativo y muchas veces promueve el trabajo interdisciplinario. Pero no siempre es así, ya que hay escuelas en las que el docente no participa de una acción conjunta sino que simplemente lleva al grupo hasta este espacio escolar y lo deja en manos del bibliotecario.

2. Realizar lectura en sala

Respuesta	Frecuencia	Porcentajes
	Realizar lectura en sala	
Una vez por mes	8	18,6
Nunca	5	11,6
Una vez por semana	5	11,6
Mas de una vez por semana	4	9,30
Una vez al año		0,00
total respondidas	22	51,1
no contestaron	21	48,8



El mayor porcentaje de docentes que se acercan a la biblioteca escolar para realizar lectura en sala, lo hace una vez por mes, aunque el mismo es relativamente bajo, un 18%; mientras que el porcentaje de docentes que nunca lo hace es del casi 12%. Algunos lo hacen más de una vez por semana, un 9%, y hay un 12% que lo hace una vez por semana.

En esta indagatoria llama la atención notablemente que prácticamente la mitad de los encuestados no hayan marcado ningún punto, por lo que queda sin responder un 49%.

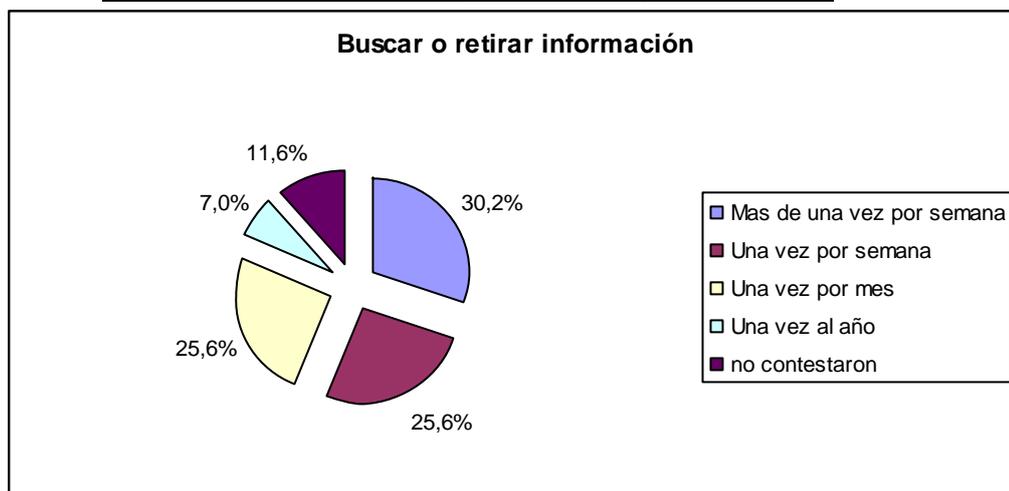
Según muestra esta encuesta, la biblioteca escolar como espacio físico de estudio o de lectura está muy poco explotado. No siempre esto se debe a la actitud de los maestros, sino que habría que tener en cuenta otras variables como por ejemplo qué cantidad de tiempo se encuentra abierta, en qué lugar de la institución está, cuál es su mobiliario, que dimensiones tiene respecto a la cantidad de docentes, etc. Tal como lo expone Mabel Kolesas (2008),²⁶ *“La biblioteca necesita de un espacio agradable, confortable y estimulante para todos; un ambiente construido con imaginación, creatividad y sentido estético que invite a ir y permanecer aún en los ratos de ocio; es importante que esté ubicada en un lugar accesible donde la población de la escuela tenga libre acceso a los libros pues ello agiliza y optimiza el uso de sus fondos”*

3. Buscar o retirar información

Respuesta	Frecuencia	Porcentajes
-----------	------------	-------------

²⁶ Kolesas, Mabel. Op. Cit.

	Buscar o retirar información	
Mas de una vez por semana	13	30,23
Una vez por semana	11	25,58
Una vez por mes	11	25,58
Una vez al año	3	6,98
Nunca		0,00
total respondidas	38	88,37
no contestaron	5	11,63



Este es otro de los motivos para acercarse al centro de información escolar. Esta es una de las funciones primordiales de servicio a usuarios que no puede ser menospreciada.

Como se observa en la tabla siguiente, un gran porcentaje, 30%, acude más de una vez por semana. Un 25% lo hace una vez por semana y una vez por mes mientras que un 7% se dirige a buscar información una vez al año. Hubo un 12% que no contestó esta pregunta.

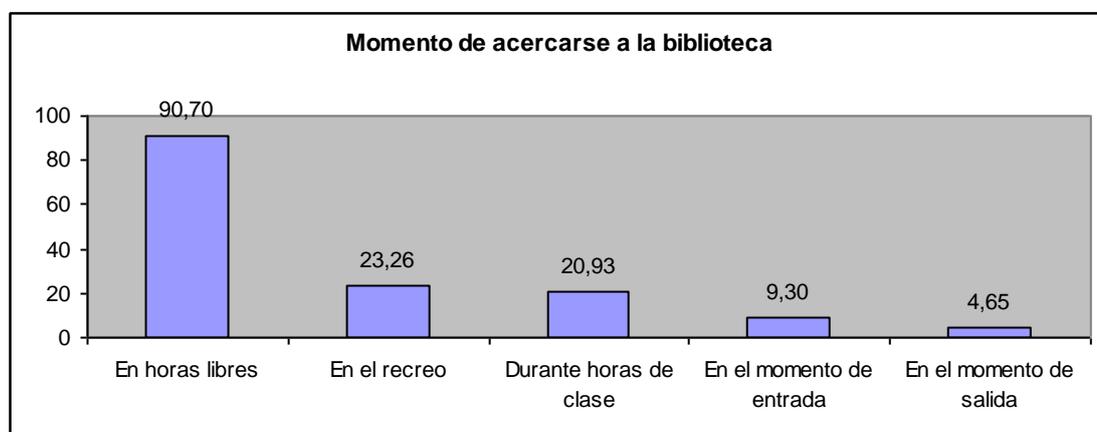
Se retoma en este punto la importancia de la relación bibliotecario/docente y el trabajo coordinado insertándose en sus proyectos; ya que la utilización de recursos informativos variados es una forma de posibilitar experiencias de aprendizaje verdaderamente significativas.

Pregunta 3 Momento en que se acercan a la biblioteca

Durante el transcurso de la jornada escolar el docente realiza diferentes actividades y, para ello, ocupa diversos espacios institucionales. En esta pregunta se intentó de señalar cual es el momento elegido para acercarse a la biblioteca escolar, más allá del objetivo concreto que conllevan.

Un 90,7% lo hace durante las horas libres, es decir, en los momentos en que no están a cargo de un grupo de alumnos. Hubo un 23% que lo hace en el recreo mientras que un 21% se acerca durante horas de clase. El menor porcentaje se desarrolla entre los momentos de entrada y de salida de la institución.

Respuesta	Frecuencia	Porcentajes
En horas libres	390	90,7
En el recreo	106	23,2
Durante horas de clase	93	20,9
En el momento de entrada	4	9,30
En el momento de salida	2	4,65



El objetivo que tienen al llegar al CRA también se relaciona con los momentos en que se acercan ya que será difícil, por ejemplo, que el docente que desee realizar lectura en sala elija momentos breves como el recreo o antes de ingresar al aula. En cambio es sabido que las horas libres de 40 u 80 minutos son momentos propicios para desarrollar trabajos personales o interdisciplinarios con otros colegas.

Para que la biblioteca forme parte del horizonte cotidiano de las prácticas lectoras de una escuela, los primeros a ser considerados son los mismos docentes (todos: los bibliotecarios, los maestros, los curriculares, etc.) junto con el equipo de conducción, ya que todos ellos, desde la especificidad de los lugares que ocupan, son los mediadores en la relación entre los alumnos y la biblioteca. Y nadie puede ser mediador de aquello que no le es familiar. La biblioteca escolar, pensada como un ámbito compartido por el docente bibliotecario y el docente del aula, propone nuevos caminos para desarrollar las prácticas de lectura y, en consecuencia, las maneras de pensar la enseñanza. Pero, claro está que hay otras variables implicadas, ya que tampoco es igual la situación de las escuelas que tienen un maestro bibliotecario a cargo que la de aquellas que no lo tienen. Ni la de las bibliotecas que están repletas de libros, revistas, materiales multimedia y otros soportes que se actualizan periódicamente y aquellas que por diversas causas tienen unos pocos estantes que siempre muestran la misma realidad.

Pregunta 4 Motivo de visita a la biblioteca

El porcentaje mayor de docentes, un 86%, visita la biblioteca con el fin de buscar material para preparar sus clases, es decir que está directamente relacionada la profesión del docente con el tipo de material que se solicita.

Hay un 58,14% que va más allá de la profesión docente y se dirige a buscar información personal que no siempre debe estar relacionada con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto realza la biblioteca escolar como centro informativo de valor dentro de la institución lo que exige en cierta forma que exista una actualización permanente.

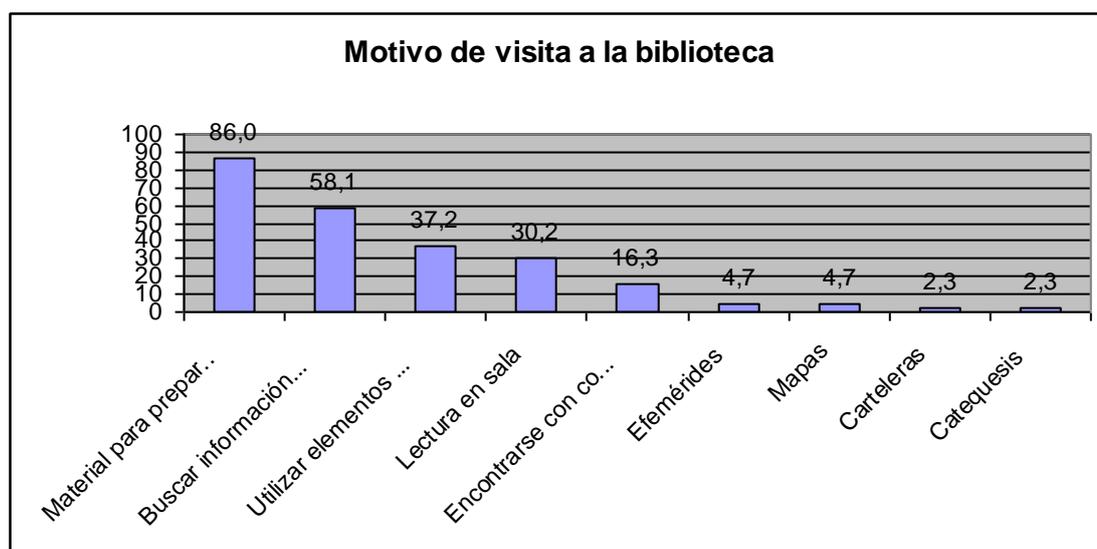
La utilización de elementos tecnológicos se reduce al 37,2% en cierta forma de acuerdo a la escasa cantidad de este tipo de materiales especiales en la mayoría de las bibliotecas escolares. La lectura en sala aparece en el 30 %.

Dejando de lado la visita a la biblioteca por distintos motivos específicamente escolares y relacionados con la tarea docente, un 16,28% afirmó que concurre a encontrarse con colegas. Aquí intervienen los imaginarios sobre qué es y para qué sirve una biblioteca escolar según las singulares maneras en que cada escuela está

constituida y cómo interactúa con todo lo que se piensa y se hace allí. También influirá seguramente la actitud y personalidad del que esté a cargo de la unidad de información para facilitar o no un espacio de intercambio y bienestar general.

Finalmente, los motivos menos nombrados son los relacionados con otras actividades de enseñanza y aprendizaje general como ser las efemérides, carteleras, actividades de religión y utilización de mapas.

Respuesta	Fre cuencia	Porc entajes
Material para preparar clases	37	86,0
Buscar información personal	25	58,1
Utilizar elementos tecnológicos	16	37,2
Lectura en sala	13	30,2
Encontrarse con colegas	7	16,2
Efemérides	2	4,65
Mapas	2	4,65
Carteleras	1	2,33
Catequesis	1	2,33



En todo momento sigue planteándose la importancia de la coordinación bibliotecario y docente. Tal como afirma Cecilia Bajour²⁷ “Cuando la figura del bibliotecario o del maestro responsable de la biblioteca existe, la sola declaración de la necesidad del trabajo complementario entre docentes y maestros bibliotecarios no alcanza para que esto ocurra en la vida cotidiana de la escuela. Para que los maestros y profesores sientan la biblioteca como una necesidad y no como un atributo de la escuela que puede estar o no, se tienen que generar las condiciones pedagógicas para que su uso sea percibido como una ventaja. La reducción de las situaciones didácticas del aula a la transmisión unidireccional de saberes guiada en forma casi exclusiva por el libro de texto impide generar vasos comunicantes con la biblioteca. Por el contrario, si la transmisión del conocimiento es pensada en diálogo con múltiples fuentes de información en situaciones de lectura que varían según las diversidades de temas y los textos puestos en juego, la biblioteca se puede volver necesaria para el maestro. El bibliotecario, como conocedor del material disponible, es entonces el interlocutor más apropiado para orientar al docente, colaborar con el diseño de las clases o pensar juntos iniciativas didácticas y culturales que propongan nuevas maneras de poner en juego los conocimientos escolares.”

Pregunta 5 Materiales más solicitados

Los materiales más solicitados en primer lugar son los libros de áreas específicas como ser lengua, matemática, ciencias sociales o naturales etc.

En segundo lugar se encuentran los manuales. Estos constituyen una de las herramientas con que cuenta el docente para facilitar el desarrollo de los contenidos curriculares ya que presentan un compendio de saberes y actividades.

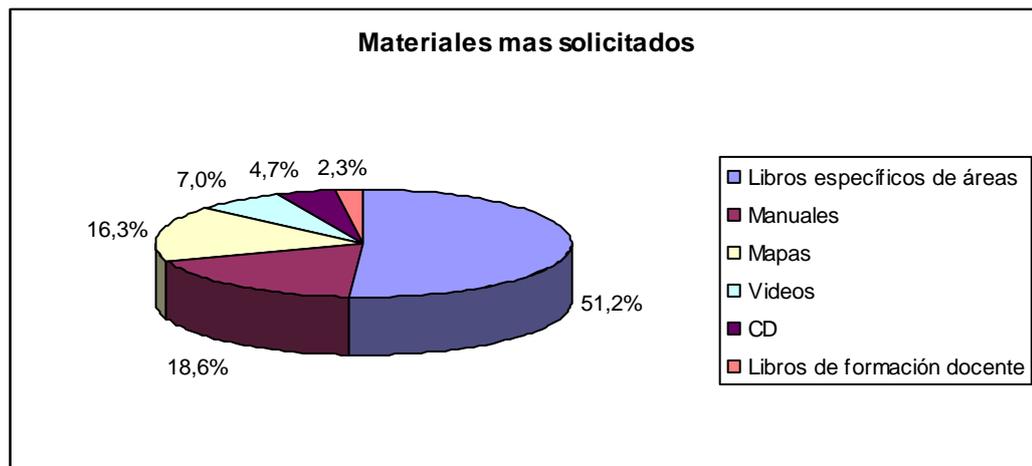
Los libros de formación docente se solicitan solamente en un 2,3%.

Finalmente se observa que los materiales especiales son utilizados en un 17% los mapas, un 7% los videos y CD un 4,6%.

Respuestas	Fre cuencia	Por centaje
Libros específicos de áreas	22	51,16

²⁷ Bajour, Cecilia. “La biblioteca escolar: un tema que involucra a todos en la escuela.” <http://www.cerlalc.org/redplanes/Documentos/Biblioteca/Bajour_Cecilia.pdf> [Consulta: marzo de 2009]

Manuales	8	60	18,
Mapas	7	28	16,
Videos	3	8	6,9
CD	2	5	4,6
Libros de formación docente	1	3	2,3
total	43	0	10



Como se puede observar, aún no se encuentra totalmente instalado como recurso para las clases el DVD o el CD Rom lo cual se corresponde con la falta o la escasez de los mismos en las bibliotecas escolares. Sin embargo, perdura la utilización de otros soportes visuales como son los videos o los mapas.

Cabe destacar la discrepancia que existe en las respuestas relativo a este tema entre los bibliotecarios y los docentes. En la pregunta 5 de la encuesta al personal de las bibliotecas escolares, sobre el material de lectura que estos solicitaban, se mostró en la tabla un 53% de bibliografía de capacitación docente mientras que aquí solo el 2,3% de los docentes afirmó solicitarlo.

Pregunta 6 Satisfacción de demandas

Existe el mismo porcentaje en las respuestas relativas a la satisfacción de las demandas informativas entre “siempre” y “a veces” con un 46,51%.

Absolutamente nadie respondió que nunca se satisfacían las demandas y hubo un 7% que no contestó esta pregunta.

Respuestas	Fre cuencia	Por centaje
Siempre	20	46,51
A veces	20	46,51
Nunca	0	0,0
No contestaron	3	6,9



Esto nos muestra que la mayoría de los docentes que acuden a la biblioteca escolar en busca de información, encuentra una respuesta que satisface o total o parcialmente esta necesidad informativa.

Pregunta 7 y 8 Promoción de servicios a docentes y asistencia a eventos.

En la siguiente pregunta se hizo hincapié sobre las actividades de promoción que realiza la biblioteca escolar.

Como se observa en la tabla, un 55,81% contestó que no existen este tipo de actividades mientras que el 32,5% afirmó que sí se organizan encuentros, charlas informativas, etc.

El porcentaje que no contestó es del 11,6%. Es decir que más de la mitad de los docentes encuestados dicen que las bibliotecas escolares de sus instituciones no realizan ningún tipo de promoción. Aunque en las encuestas a bibliotecarios solamente el 29% admitió esta situación mientras que el otro 70% explicó que realiza charlas, cursos, presentación de material nuevo, presentación de libros y encuentros. Habría que analizar aquí como está actuando la comunicación para que la misma no sea un obstáculo sino un canal que funcione en todas las instituciones. Tal vez esta es la causa de la desigualdad en las respuestas acerca de una misma realidad.

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
No	24	55,81
Si	14	32,56
No contestaron	5	11,63



Del porcentaje que respondió de manera afirmativa acerca de la promoción por parte de la biblioteca, el 92,8% afirmó participar en dichas actividades. Esto coincide con lo que los bibliotecarios observan ya que el 64% contesta que hay una buena participación de parte docente.

Finalmente se observa un 7,14% es el que no participa de ellas. .

Respuestas	Fre cuencia	Por centaje
Si	13	92, 86

No	1	4	7,1
total	14	0	10



Como ya dijéramos anteriormente, el primer paso para promover la necesidad de la biblioteca es dar a conocer los servicios y las posibilidades como recurso de aprendizaje que ofrece, ya que en pocos ámbitos se advierte una real conciencia de su importancia.

Pregunta 9 Contribución con la tarea docente

En esta pregunta se intentó que los docentes valoraran a la biblioteca escolar como facilitadora y contribuyente de su propia profesión. Nadie contestó de manera negativa.

Un 70% afirma que contribuye mucho y un 25,5% contestó que lo hace poco.

Es decir que de cualquier manera los maestros creen que estos centros informativos ayudan de diversas maneras a llevar a cabo su tarea docente.

Claramente esto también corresponde con la evolución histórica que han sufrido las bibliotecas escolares de dos estantes de libros en un armario en un rincón a la moderna biblioteca escolar como centro de recursos. El autor Laurel Clyde²⁸, advierte en esta evolución cinco etapas interesantes:

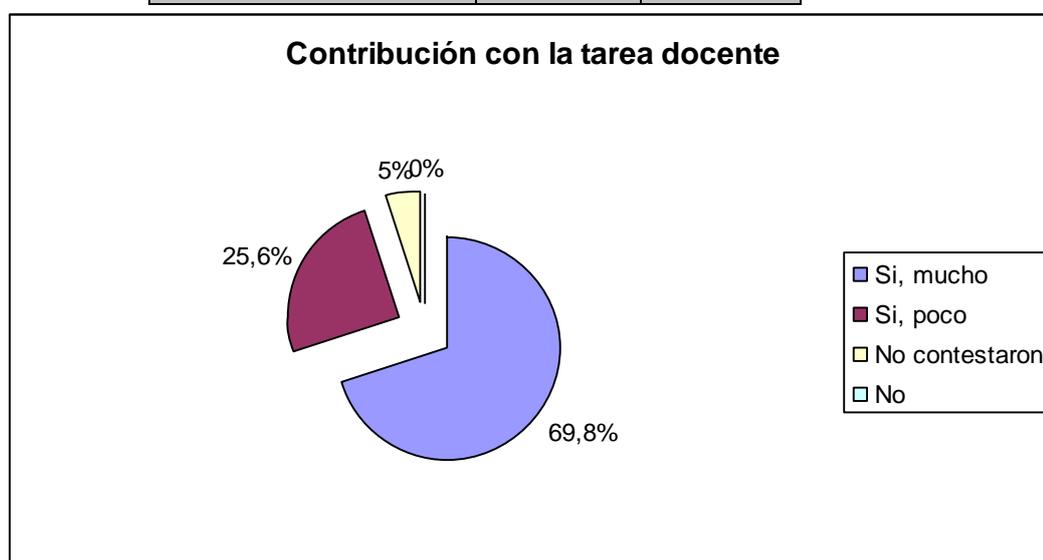
- Una pequeña colección de libros en las clases

²⁸ Clyde, Laurel. "The school Libraries: images from our past. P. 1-16" En: School Libraries Worldwide. Vol. 5, N° 1 (1999)

- Un depósito con libros almacenados centralizado (generalmente en un armario) y con un maestro a cargo
- Una sala de biblioteca, sin un bibliotecario a cargo
- Una sala de biblioteca, con un bibliotecario a cargo
- La biblioteca programada como una parte del proceso de enseñanza y aprendizaje en una escuela.

No cabe duda que, tomando como referencia estos diferentes grados de desarrollo planteados, el último estadio es el que mejor se ajusta a las demandas educativas de hoy y en pos del cual debería trabajarse. El pensar la biblioteca como parte del proceso supone la colaboración en dicho proceso de enseñanza – aprendizaje en el cual intervienen los alumnos y maestros fundamentalmente.

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Si, mucho	30	69,77
Si, poco	11	25,58
No contestaron	2	4,65
No	0	0,00
total	43	100



Pregunta 10 Visitas a otras bibliotecas de la ciudad

Si la biblioteca escolar satisface las necesidades de los docentes en su totalidad, es probable que estos no concurren a otros centros informativos. El problema mayor se plantearía en que a pesar de que el docente no encuentre respuestas en el CRA de su institución, decida no concurrir a ninguna otra biblioteca.

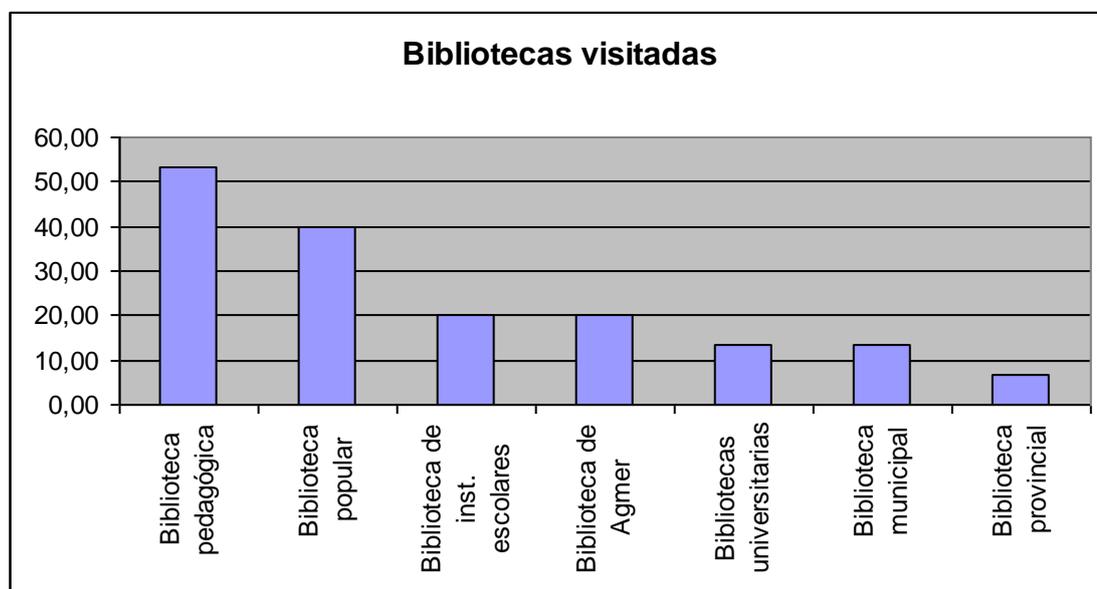
Como se observa en la tabla, la mayoría no concurre a otras bibliotecas de la ciudad, un 62,7% mientras que un 34,8% sí lo hace.

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Sí	15	34,8
No	27	62,7
No contestaron	1	2,33
total	43	100



Este último porcentaje nombró cuáles son las instituciones de la ciudad a las que asiste, además de su propia biblioteca escolar. La tabla quedó conformada de la siguiente manera:

Bibliotecas visitadas	Frecuencia	Porcentaje
Biblioteca pedagógica	8	53,33
Biblioteca popular	6	40,00
Biblioteca de instituciones escolares	3	20,00
Biblioteca de Agmer	3	20,00
Bibliotecas universitarias	2	13,33
Biblioteca municipal	2	13,33
Biblioteca provincial	1	6,66



La biblioteca más visitada, 53%, es la Biblioteca Pedagógica y sala multimedial Prof. Filiberto Reula, que cuenta con volúmenes de Filosofía, Pedagogía, Didáctica, Psicología, Historia, Ciencias Sociales así como documentos, leyes, diccionarios y

videos educativos sobre distintas disciplinas. Por otra parte posee películas testimoniales y documentales en video y Cd rom y además permite el uso de la computadora.

Luego se encuentra la Biblioteca popular de Paraná con el 40%. Esta es una de las instituciones de promoción de la cultura más antigua del país. El edificio que ocupa actualmente fue inaugurado en 1910 y es una obra destacable por su belleza y valor arquitectónico. Hasta ahora, es la primera y única sede de una biblioteca popular en el país que ha sido declarada Monumento Histórico Nacional.

Luego siguen las bibliotecas escolares de otras instituciones así como la del gremio docente Agmer y finalmente las bibliotecas universitarias, la municipal y la provincial.

Se podría plantear aquí la posibilidad del intercambio bibliotecario con este tipo de instituciones para facilitar que los documentos informativos o materiales para las clases que soliciten los docentes lleguen a sus manos más allá de que estos se encuentren o no en las bibliotecas escolares a la que pertenecen.

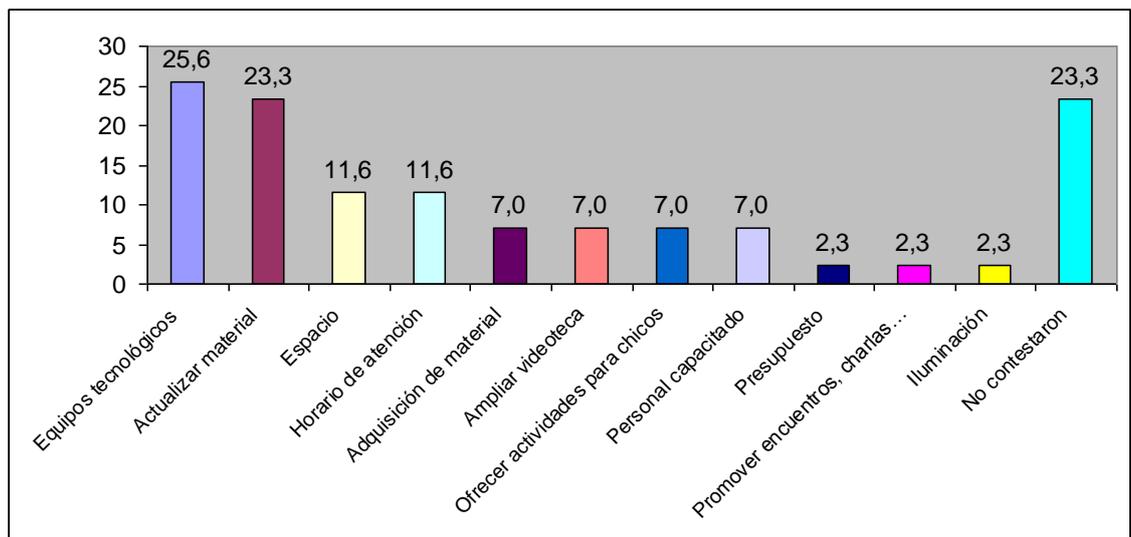
Pregunta 11 Mejoras de la biblioteca escolar

Al respecto, los docentes contestaron que la biblioteca de su institución podía mejorar en los siguientes aspectos:

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
		25,
Equipos tecnológicos	11	58
		23,
Actualizar material	10	26
		11,
Espacio	5	63
		11,
Horario de atención	5	63
		6,9
Adquisición de material	3	8
		6,9
Ampliar videoteca	3	8
Ofrecer actividades para	3	6,9

chicos	8	6,9
Personal capacitado	3	2,3
Presupuesto	1	2,3
Promover encuentros, charlas...	1	2,3
Iluminación	1	3

No contestaron	10	26
-----------------------	-----------	-----------



Los porcentajes más elevados corresponden a cuestiones que se relacionan con la realidad actual en la que vivimos. Esto es la renovación o incorporación de equipos tecnológicos y la actualización de materiales y bibliografía.

Esto concuerda con la pregunta a los bibliotecarios, quienes observaban que implementar por ejemplo el uso de PC mejoraría la biblioteca.

El 11,6% manifiesta que se podría mejorar el espacio y el horario de atención. En este sentido, Mabel Kolesas afirma que *“Además de su funcionalidad, el diseño de los espacios debe contemplar una ambientación atractiva[...] Cada espacio al que entramos y usamos debe ser diseñado para servir a su propósito y también para ofrecer una experiencia visual atractiva, satisfactoria y memorable[...] Una biblioteca*

es cómoda si los materiales están dispuestos de manera lógica, con buena señalización para el desplazamiento individual, buenos servicios y trato afable²⁹.”

Se debe recordar que las áreas principales son

- circulación y servicio
- mesas de lectura
- estanterías para la organización de materiales
- estaciones de consulta automatizada para usuarios
- procesamiento técnico

El problema del horario de las bibliotecas escolares reside en que al estar dividida la jornada escolar en dos turnos, no siempre se cuenta con dos cargos bibliotecarios por lo que un solo personal debe asumir algunos días un turno y otros días el turno contrario. También los bibliotecarios detectan esta situación ya que el 18% cree que se mejoraría ampliando el horario de atención.

El 7% contestó que la biblioteca se mejoraría si adquiriría material bibliográfico y visual (esto especialmente para las bibliotecas muy pequeñas), si ofrecía actividades de lectura y con personal capacitado. Esto ocurre fundamentalmente porque el cargo de bibliotecario escolar está ocupado generalmente por algún docente de la institución que no puede estar frente a alumnos y al considerarse “tareas pasivas”³⁰ el estar en la biblioteca, el cargo se ocupa sin especialización previa en el área bibliotecológica.

El 2,3 % piensa que se mejoraría con un buen presupuesto, con la organización de charlas y cursos y con una buena iluminación. En este último punto se menciona que algunas bibliotecas escolares no se hallan en espacios propicios para el aprendizaje, la consulta y la búsqueda de información en general sino en salas pequeñas y mal iluminadas que funcionan más como depósitos que como espacio institucional.

Comparando con las respuestas del personal bibliotecario, se observa que un 30% del mismo afirmó que faltaría dar a conocer los materiales de la biblioteca con charlas y presentaciones de libros. El 23,3% de los docentes no contestó esta última pregunta.

²⁹ Kolesas, Mabel. Op. Cit.

³⁰ Se entiende por persona con *tareas pasivas*, aquella que por razones de salud principalmente ha sido afectado en forma temporaria o permanente a desempeñar tareas de menor carga de trabajo o de naturaleza diversa a la que fue contratado inicialmente. Usualmente, al docente en tareas pasivas se ha relevado de las actividades frente a aula.

Conclusiones

La primera reflexión que se puede hacer en base a los resultados del estudio es que las bibliotecas escolares no pueden quedarse en la antigua visión que se tenía de ellas. La mayoría ya ha emprendido el camino hacia la transformación que comprende tanto el rol bibliotecario como la renovación de los materiales y demás aspectos. Este último punto se ha presentado como una dificultad en lo referente a recursos tecnológicos y si las bibliotecas no los incorporan a su fondo documental, tampoco lo hará el docente en sus clases. Prácticamente la mitad de los centros educativos no tienen colecciones de DVD, por ejemplo. Si bien algunos docentes los emplean, cabe aclarar que el análisis acerca de recursos tecnológicos utilizados no abarca en ningún momento la frecuencia de uso del mismo. Pueden existir docentes que hagan un uso permanente o esporádico, dependiendo esto de varios factores como ser disponibilidad, espacios, organización, mentalidad, etc.

Esto nos lleva también a adentrarnos en un campo discutido acerca de la responsabilidad de la renovación de fondos y de la adquisición de materiales. ¿Es el bibliotecario el que debe gestionar y crear las estrategias para obtener los recursos necesarios? ¿Deben las escuelas hacerse cargo de sus bibliotecas destinando dinero para ello? ¿Cuál es el rol que juega el estado en este aspecto? Generalmente, el Ministerio de Educación suele proyectar planes nacionales para lo cual se edita material que llega en forma gratuita a las bibliotecas escolares. ¿Qué tipo de

instituciones escolares son las que reciben este material? ¿Qué sucede con el resto que no lo recibe?

De esta problemática se desprende la que gira en torno a la sección de perfeccionamiento docente. La misma se haya abastecida en la mayoría de las escuelas, pero su utilización es escasa. Tal vez dependa en parte del bibliotecario en acción conjunta con los directivos el hecho de promocionar este tipo de bibliografía para que el auto perfeccionamiento se haga realidad en las escuelas. Esto resulta vital ya que como se mencionó anteriormente, las reformas educativas exigen un espacio de reflexión en el que los docentes puedan hacer una revisión tanto del aspecto teórico de su profesión como de su práctica. En este punto es fundamental que el docente encuentre en la biblioteca de su institución estos y otros materiales para ayudar a la propia crítica de su labor. Hoy el maestro debe hacerse responsable de su propia transformación, para lo que necesita cada vez más una vinculación con la información profesional de avanzada que sustente su actualización y auto perfeccionamiento permanente. Entonces, ¿Cómo se trabaja en las instituciones con este tipo de material? ¿Hay algún plan desde los equipos directivos, que planteen la utilización directa de los mismos o simplemente queda en manos de cada maestro? ¿Hay acciones conjuntas entre directivos y bibliotecarios para la promoción de esta sección? Estas son algunas cuestiones que han quedado sin responder y que se podría profundizar en un futuro.

Otro tema muy importante que se ha desprendido de esta investigación, es el referente al rol bibliotecario. Al respecto se puede concluir que se necesita en las escuelas personal capacitado que conozca y haga conocer los materiales que están a disposición de los docentes. Como se explicó anteriormente se debe realzar al bibliotecario como especialista de la información y de los recursos que se poseen; ya que si este no conoce los materiales del centro educativo pues, ¿Cómo podrá cumplir con las funciones que se le asignan actualmente? En este aspecto, lo ideal sería que el cargo bibliotecario acompañe la jornada escolar completa para que el docente pueda estar guiado en la búsqueda de información y que la biblioteca funcione como un espacio institucional que pueda utilizarse con frecuencia. Esta utilización no debe quedar solamente restringida a los módulos libres o a los recreos, sino que la riqueza sería mayor si los docentes utilizaran las horas de clases para realizar trabajos en la biblioteca con los alumnos. Se insiste también sobre la carencia en la formación y capacitación del personal a cargo de las bibliotecas escolares, ya que del 41% que desconoce las cantidades de material que poseen, habría que investigar algunas variables como: cuántos de ellos son especialistas y cuántos simplemente se hallan a

cargo; el tiempo que le dedican al trabajo; el período que llevan en dicho cargo, etc. En realidad, el rol ha sufrido el mismo proceso de cambio que las bibliotecas escolares, y hoy se exige y se espera un bibliotecario acorde a los CRA existentes. Por un lado, entonces, podría investigarse cuál es el tipo de formación que están recibiendo estos profesionales que luego se desempeñarán en las diferentes instituciones. Especialmente la escolar, ya que es un tipo de institución particular que requiere de alguna manera, una formación pedagógica porque el bibliotecario se convierte también en maestro. Esta puede ser una nueva línea de investigación para un futuro estudio, al observarse en el trabajo realizado tantas irregularidades en el cargo del profesional de la biblioteca escolar. ¿Cuántos de los que se desempeñan actualmente, son graduados en bibliotecología? ¿Cuál es la demanda de bibliotecarios graduados en las escuelas? ¿Cómo se ocupan generalmente estos cargos cuando no hay profesionales? Hay veces en que el maestro que ya se halla trabajando en una escuela, tiene prioridad para cubrir el cargo de bibliotecario en vez de establecerse un régimen de concurso para el mismo. Entonces, ¿Qué riesgos y problemas trae esta acción? Esta lucha entre ceder espacios que son propios y definir ámbitos de cada profesión puede presentarse como un tema de interés a investigar.

Otra reflexión que surge, es la que gira en torno a las visitas del docente a los centros informativos. En el estudio realizado, la gran mayoría es usuario de su propia biblioteca escolar solamente. No concurre a pedagógicas, ni a populares, públicas o provinciales. Observando este hecho, la biblioteca escolar como tal cobra una importancia considerable. Esto es así debido a que la necesidad de información que trae el maestro debe satisfacerse necesariamente en ese CRA porque sino muere allí, ya que generalmente no hay iniciativa de acercarse a otras instituciones. El planteamiento que puede realizarse aquí es ¿de qué manera funcionan las bibliotecas escolares y otras de la ciudad, en este caso particular, de Paraná? ¿Cómo podría establecerse una red de bibliotecas para facilitar información y recursos a fin de promocionar el préstamo interbibliotecario? ¿Cuál sería el rol de la biblioteca pedagógica de la ciudad? Podría inclusive hacerse una propuesta en la cual ésta reúna periódicamente a las escolares, se comuniquen con ellas para ofrecer recursos, charlas, capacitaciones y otros eventos en los que puedan participar tanto los bibliotecarios como los docentes. Si se trabaja arduamente en lograr una conexión entre las bibliotecas escolares de la ciudad y la biblioteca pedagógica, sin duda el usuario no se quedaría solo con la información que puede brindar el centro de su institución, sino que guiado por el profesional del mismo, podría acceder y lograr hábitos lectores en otros centros informativos, enriqueciendo luego a sus alumnos.

De aquí mismo se desprende un hecho fundamental: el contagio y la transmisión de las experiencias adquiridas como usuarios y lectores que puede darse entre la díada docente-alumno. Es decir, nadie puede transmitir con validez lo que no ha vivido. Por lo tanto en la medida en que los maestros se conviertan en usuarios permanentes de bibliotecas escolares y otras, podrán contagiar e inculcar en los alumnos esta realidad. Siempre se ha dicho que los chicos no leen, que no buscan información diversa, que no se acercan a las bibliotecas... Pero si el maestro no empieza por hacer suya esta situación y cambiar la visita esporádica por un trabajo continuo en este espacio institucional tan provechoso, nunca podrá revertirse la problemática.

Finalmente se puede concluir que en general hay una predisposición positiva por parte de los docentes hacia las propuestas de las bibliotecas escolares, lo cual favorecería un aumento de iniciativas lectoras, de formación de usuarios, de promoción bibliotecaria, etc. Esto acercaría aún más la figura del maestro a la biblioteca escolar y fortalecería una relación fundamental entre los actores dedicados a la educación dentro de las instituciones. Esta relación se verá afectada de manera positiva o negativa según el interés que manifiesten dichos participantes. Por ejemplo, ha llamado la atención que un 23,5 % de los bibliotecarios no responde acerca de cuáles son las temáticas más demandadas por los docentes, lo cual se interpreta como una falta de conocimiento de las mismas. ¿Cuál es el motivo real del desconocimiento de las solicitudes de los maestros? Y esto lleva a preguntarse, ¿En cuántas bibliotecas escolares se llevan a cabo estadísticas anuales o mensuales? ¿Qué valor se les da a este tipo de herramientas? ¿Se realizan estudio de usuarios? ¿Se indaga sobre la satisfacción de demandas de sus propios lectores? Si las bibliotecas aprovecharían estos instrumentos para obtener datos de la realidad, se podrían definir perfiles de usuarios, la satisfacción de demandas sería mayor y se podría planificar el trabajo de la biblioteca para lograr un mayor acercamiento de aquellos usuarios potenciales y una relación permanente con los reales. Así cada biblioteca escolar podría establecer metas de mejoras a largo y corto plazo para aumentar la eficiencia en el servicio bibliotecario.

Estas son algunas conclusiones, reflexiones y propuestas de futuras problemáticas a investigar que han surgido del presente estudio exploratorio realizado en el ámbito de las bibliotecas escolares y sus usuarios.

Bibliografía

- Alvarez, Marcela; Gazpio Dora y Lescano Victoria “La biblioteca escolar. Nuevas demandas...Nuevos desafíos.” Buenos Aires : Ciccus, 2001
- Bajour, Cecilia. “La biblioteca escolar: un tema que involucra a todos en la escuela.”
<http://www.cerlalc.org/redplanes/Documentos/Biblioteca/Bajour_Cecilia.pdf>
[Consulta: marzo de 2009]
- Baranger, D. “Construcción y análisis de datos”. Buenos Aires : Editorial universitaria, 1992.
- Bischoffshausen, Gustavo von. “Las bibliotecas escolares ¿Centros de recursos para el aprendizaje? Del dicho al hecho”. En: TAREA, Revista de Educación y cultura. Lima: Asociación de publicaciones educativas.
<<http://www.geocities.com/crachilecl/ponencia7.htm>> [Consulta: Septiembre 2008]
- Borsani, Zelma. “Nuevas tecnologías en la biblioteca escolar”. Buenos Aires : Novedades educativas, 1997.

- Buonocore, Domingo. “Diccionario de bibliotecología”. Buenos Aires: Marymar, 1976.
- Carreras, C. y otros. “Organización de una biblioteca escolar, popular o infantil” Buenos Aires : Paidós, 1997
- Céspedes, Cora “Didáctica de la biblioteca. Hacia la formación de usuarios competentes y autónomos en bibliotecas escolares, populares y públicas” Buenos Aires : Ciccus, 1997
- Clyde, Laurel. “The schole Libraries: images from our past”. P. 1-16 En: School Libraries Worldwide. Vol. 5, N° 1 (1999)
- Coronas, Mariano. “La biblioteca escolar, un espacio para leer y escribir.” Navarra: Departamento de Educación y cultura, 2000.
- Cuadernillo bibliotecológico N° 1. Introducción bibliotecológica: procesos técnicos y soportes de información. Buenos Aires : Biblioteca Nacional del Maestro, 2007
- Cuadernillo bibliotecológico N° 2. Bibliotecas, escenarios para que cada libro encuentre su lector. Buenos Aires : Biblioteca Nacional del Maestro, 2007
- Cuadernillo bibliotecológico N° 3. Gestión de calidad en unidades de información: bibliotecas escolares y centros de documentación. Buenos Aires : Biblioteca Nacional del Maestro, 2007
- “Directrices para la biblioteca escolar.” IFLA/Unesco. < <http://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>> [Consulta: Marzo 2008]
- Escudero, Juan Manuel y González, Ma. Teresa. “Profesores y escuela. ¿Hacia una reconversión de los centros y la función docente?” Buenos Aires : Ministerio de Cultura y educación de la Nación, 1999.
- Fernandez, Lidia. “Instituciones educativas”. Buenos Aires : Paidós, 1998.

- Gloton, Robert. “El establecimiento escolar, la unidad educativa”. Buenos Aires : Kapelusz, 1985
- Hernández Sampieri y otros. “Metodología de la investigación”, México : Mc Graw Hill, 1994.
- Hylla, Erich y Wrinke, William. “Las escuelas y la enseñanza en Europa occidental”. Buenos Aires : Kapelusz, 1960
- Kolesas, Mabel “Una introducción al rol de la biblioteca en la educación del siglo XXI.” México : Fondo de cultura económica, 2008
- Litton, Gastón “La biblioteca universitaria” Buenos Aires : Browker, 1971
- Litton, Gastón. “Bibliotecas escolares” Buenos Aires : Browker, 1974
- “Manifiesto sobre la biblioteca escolar.” UNESCO/IFLA [en línea] 16 de febrero de 2000. <<http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/mani-s.htm>> [consulta: Junio de 2008]
- “Materiales de apoyo para la capacitación docente EGB”. Buenos Aires : Ministerio de cultura y educación de la Nación, 1997
- Monfasani, Rosa Ema y Curzel, Marcela Fabiana “Usuarios de la información. Formación y desafíos” Buenos Aires : Alfagrama, 2007
- Núñez Paula, C. Israel “Guía metodológica para el estudio de las necesidades de formación e información de los usuarios o lectores” [en línea] 30 de Diciembre de 2005 <<http://www.wikilearning.com/monografia>> [consulta: Enero 2009]
- Núñez Paula, C. Israel “Las necesidades de información y formación” [en línea] 30 de Diciembre de 2005 <<http://www.wikilearning.com/monografia>> [consulta: Enero 2009]

- Rendón Giraldo, Nora Elena. “Los estudios de comunidad en bibliotecas públicas” En: Información: producción, comunicación y servicios. México. Año 8 N° 35 (1998.)
- Sabino, Carlos A. “Cómo hacer una tesis: y elaborar todo tipo de escritos” Buenos Aires : Lumen, 2007
- Sabor, Josefa; Revello Lydia y Soto, Susana. “Manual de bibliotecología” Buenos Aires : Kapelusz, 1984.
- Vásquez Velásquez, María Elvia. “Los estudios de usuarios en Infobila” [en línea] <<http://cuib.unam.mx/~bibliote/boletin15/editorial.htm>> [consulta: Diciembre 2008]
- Yuspa, Ilda Nelly. “La biblioteca escolar”. Buenos Aires : Eudeba, 1970.

Anexos

Anexo 1

Entrevista a los bibliotecarios

Nombre de la Escuela:

1. ¿Qué cantidad aproximada de material bibliográfico y especial tiene la biblioteca?

- Fondo bibliográfico general
- Manuales escolares
- Literatura infantil
- Sección didáctica-pedagógica
- Otras

- Mapas
- Láminas
- Videos
- CD-ROM
- DVD

2. Indique el tipo de documentos disponibles para docentes (M arque con una X):

- Planes y programas
- Diseño curricular
- Didáctica general
- Didáctica especial

- Capacitación docente
- Literatura
- Legislación educativa

3. ¿Cuáles son las temáticas más demandadas por los docentes? Escriba hasta tres opciones.

4. Señale la tecnología que utiliza el docente en sus clases:

- DVD
- CD-Rom
- Internet
- Diapositivas
- Retroproyector
- Videos
- Otros _____
- Ninguno

5. Marque que otro tipo de material solicitan los docentes para su lectura personal

- Literatura argentina
- Literatura general
- Capacitación docente
- Ciencia
- Investigaciones
- Revistas
- Periódicos
- Otros _____

6. ¿Promueve u organiza algún tipo de actividad específica para los docentes?

- Charlas
- Encuentros con escritores
- Presentaciones de libros
- Cursos
- Otros _____

7. La participación de los docentes con la biblioteca es:

- Regular
- Mala
- Buena
- Muy buena

8. En caso de elegir las opciones Regular o Mala, marque algunas de las razones por las que no participan:

- Falta de tiempo
- Desinterés
- Falla en la comunicación
- Desconocimiento del reglamento y funcionamiento general de la biblioteca
- Escasa colaboración
- Inadecuado espacio físico de la biblioteca
- Otros _____

10. ¿Cómo piensa que podría mejorar la biblioteca escolar? Proponga dos estrategias.

An

Anexo 2

Encuesta a docentes de EGB 2

Nombre de la escuela: _____

- ¿Asiste Ud. a la biblioteca de su escuela?
 - Sí
 - No
- En caso afirmativo, marque con una cruz la periodicidad con que utiliza la biblioteca con alumnos, para realizar lectura en sala y para buscar o retirar información.

Utilización de la biblioteca	Maestro con los alumnos	Para realizar lectura en sala	Para buscar o retirar información
Más de una vez a la semana			
Una vez por semana			
Una vez por mes			
Una vez al año			
Nunca			

- En qué momento de la jornada se acerca a la biblioteca?

- En el momento de entrada
 - En horas libres
 - Durante horas de clase
 - En el recreo
 - En el momento de salida
- ¿Con qué motivo se acerca a la biblioteca escolar?
- Buscar material para preparar clases
 - Buscar información personal
 - Lectura en sala
 - Encontrarse con colegas
 - Utilizar elementos tecnológicos (computadora, televisor, DVD, retroproyector, etc.)
 - Otros _____
- Numerar del 1 al 10 los materiales que solicita a biblioteca. Mayor frecuencia 10, menor frecuencia 1.
- Manuales
 - Libros específicos de áreas (matemática, ciencias naturales, ciencias sociales,
 - o lengua, etc.)
 - Libros de literatura
 - Libros de formación o capacitación docente
 - Revistas
 - Mapas
 - Videos
 - DVD
 - CD- ROM
 - Otros: _____
- ¿Satisface la biblioteca escolar sus demandas de material?
- Siempre
 - A veces
 - Nunca
- La biblioteca, ¿Promueve servicios específicos para docentes? (charlas, encuentros, cursos, etc.)
- Sí
 - No
- En caso afirmativo ¿asiste Ud. a ellos?
- Sí
 - No
- Considera que la biblioteca escolar contribuye a su tarea docente?

- Sí, mucho
- Sí, poco
- No

- ¿Se acerca Ud. a otras bibliotecas de la ciudad? ¿Cuáles?

- Sí _____
- No

- ¿Qué necesitaría la biblioteca escolar para mejorar según su opinión personal?
